sud

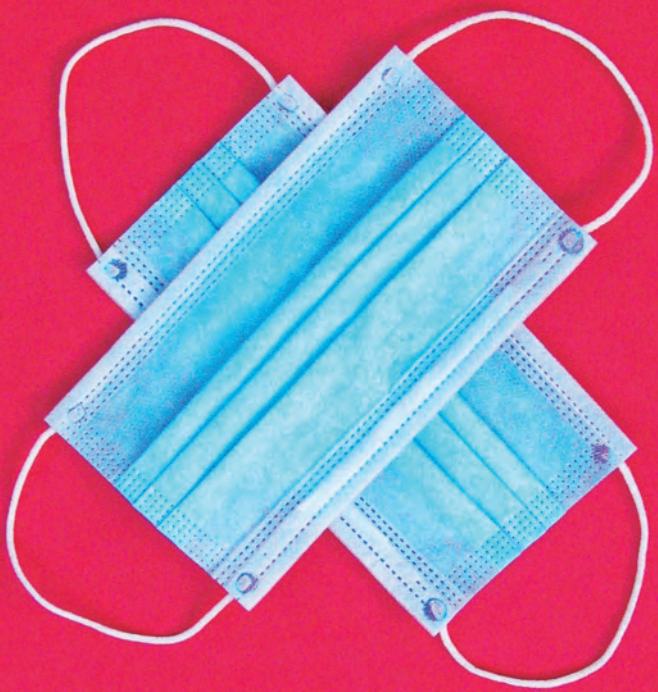
Tardor 2020
24

Aturem, canviem, avancem
Camil Ros

Salut, democràcia i drets
Xavier Masllorens

L'aplicació dels Objectius de Desenvolupament Sostenible i l'Agenda 2030, des de l'àmbit municipal
Pilar Díaz

Ciutats i territoris de pau
Josep Mayoral



Dossier
COOPERACIÓ I COVID-19

El rol de los sindicatos ante la crisis sanitaria y para una reconstrucción socialmente justa y ambientalmente sostenible
Joaquín Nieto

Millorar la construcció: impactes socioeconòmics de la covid-19
Owen Tudor

La cooperació entre ciutats davant d'una pandèmia global
Octavi de la Varga

Solidaritat a Fons davant dels nous reptes globals
David Minoves

Respondiendo a la pandemia de la covid-19 sin dejar a nadie atrás
Pilar Orduña

Agraïment a totes les persones que de manera generosa col·laboren amb *Sud*, especialment a les que també ens han cedit col·laboracions d'altres mitjans de gran difusió.

Director Nicolás Cortés Rojano
Consell de Redacció Jordi Camallonga, Pau Cantos, Lali Carrillo, Pilar Castellà, Jordi Cortés, Álvaro Cortés, Daniel Garcia, José M. García-Pastor, Xavi López, Pepe López, Javier Martínez, Francisco Neira, David Papiol, Núria Pelay, José Luis Ruiz-Peinado
Coordinació Javier Martínez
Direcció d'art Quim Milla
Servei Lingüístic Magda Gascon
Disseny i maquetació Estudimilla
Impressió Vanguard Gràfic
Dipòsit legal B-37.117-2001
Foto portada Quim Milla

Edita

SINDICALISTES SOLIDARIS
UGT UNIÓ GENERAL DE TREBALLADORS DE CATALUNYA

Redacció i administració
Rambla del Raval, 29-35, 08001 Barcelona
www.sindicalistessolidaris.org
sindicalistes@sindicalistessolidaris.org

Amb la col·laboració

Diputació Barcelona

SUMARI

EDITORIAL

4 **Un mundo sin nosotros**
Nicolás Cortés Rojano

TRIBUNA

8 **El pilar europeu dels drets socials**
Esther Lynch

14 **Aturem, canviem, avancem**
Camil Ros

20 **Salut, democràcia i drets**
Xavier Masllorens

26 **Colòmbia, augment dels assassinats sistemàtics de persones defensores de drets humans, laborals i ambientals**
Mireia Lozano

ACTUACIONS I COOPERACIÓ

34 **Seguim compromesos**
Núria Pelay

42 **L'aplicació dels Objectius de Desenvolupament Sostenible i l'Agenda 2030, des de l'àmbit municipal**
Pilar Díaz

48 **Ciutats i territoris de pau**
Josep Mayoral

Dossier COOPERACIÓ i COVID-19

54 **El rol de los sindicatos ante la crisis sanitaria y para una reconstrucción socialmente justa y ambientalmente sostenible**
Joaquín Nieto

60 **Millorar la construcció: impactes socioeconòmics de la covid-19**
Owen Tudor

66 **La cooperació entre ciutats davant d'una pandèmia global**
Octavi de la Varga

72 **Solidaritat a Fons davant dels nous reptes globals**
David Minoves

78 **Respondiendo a la pandemia de la covid-19 sin dejar a nadie atrás**
Pilar Orduña

DISSIDÈNCIES

84 **L'Abecedari de la solidaritat**
Virgínia Martínez

86 **Els ODS són teus**
Pepe Alonso

88 **Informe de Desenvolupament Humà 2019 del PNUD**
Lali Carrillo

90 **Drets humans, un assumpte de responsabilitat política. Guia per a la promoció i protecció internacional dels Drets Humans des de l'àmbit local**
Núria Ferres

92 **Volver a pisar las calles... Inshal·lah**
Jordi Cortés

94 **Venezuela. Más allà de mentiras y mitos**
Daniel García

96 **Utopías y distopías en torno a la covid-19**
Álvaro Cortés Oliva

Un mundo sin **nosotros**

Escuchando más allá de las redes, en conversaciones con mascarilla, la sensación más perenne en estos últimos meses ha sido la de extrañeza e irrealidad. Los seres humanos podemos ser todo lo adaptables que queramos, pero cuando la inercia de nuestra cotidianeidad se rompe, nos fragmentamos un poco por dentro. Máxime cuando esa ruptura implica miedo y muerte, sufrimiento. Todos eso hemos vivido, y empieza a formar parte de nuestra historia vital. Algunos formatos culturales tienen un regustillo a ese miedo sostenido del inicio de la pandemia, lo empezamos a ver en la literatura, en las series, pronto en el cine y el teatro. Curiosamente, un videojuego de temática postapocalítptica corre entre las novedades, «The last of us». En él observamos un mundo sin nadie por las ciudades y pueblos, donde la naturaleza ha recuperado su espacio, donde los animales dominan las calles y se respira bien, tiene un regustillo a estos desoladores meses. Eso sí, en nuestro mundo no hay zombis, si no contamos a los tipos de las cacerolas de la calle Serrano de Madrid.

Aunque hayan transcurrido pocos meses, y parezcan años, hace un tiempo acudí a una mesa redonda en la que alguno de los asistentes, en un tono jocoso, increpaba a «las izquierdas y a lo público» de estar desfasados ante los horizontes actuales, de que los sindicatos «erais los últimos de otras épocas». Pasado lo pasado, la terca realidad nos muestra cómo hubiese sido este mundo sin esos elementos «de otras épocas», sin el pilar de la sanidad pública y la seguridad pública o sin los cuidadores de las personas. Y muy especialmente, cómo hubiese sido esta crisis sin la presencia de los sindicatos. El movimiento sindical ha estado cerca, en

las crisis de empresas, en la movilización, en los centros sanitarios y geriátricos. Dando la cara. También en la gestión y propuesta de fórmulas como los ERTE y propiciando ante las Administraciones el soporte económico a algunos sectores. Ha sido el primero en abanderar la responsabilidad social ante esta pandemia devastadora, pero también en criticar los errores y carencias.

Han sido los sindicatos, nuestros sindicatos de clase, los que han puesto de manifiesto los déficits en una construcción europea asimétrica, contaminada, aún, de prejuicios nacionaleros y condicionantes neoliberales. Han sido los sindicatos los que han señalado siempre la fragilidad de nuestra sanidad pública, la falta de inversión, necesitada de un aumento económico sostenible, en paralelo a un mejor trato laboral y el cumplimiento de una negociación colectiva a veces vulnerado. Y, por último y no menor, la necesidad de una visión

global del mundo y sus problemas, en treinta años hemos convertido el planeta en un mercado muy ágil, comunicado y rentable, para algunos…; ahora hay que convertirlo en el hogar común de todos, con sostenibilidad y limpieza ambiental, con justicia social, salud y educación. Más nos vale, las alternativas empiezan a escasear.

Los sindicatos resultaran imprescindibles dado el nuevo perfil de la realidad que se configura: da la impresión de que la pandemia del coronavirus se está convirtiendo en un ensayo global para segar las últimas resistencias al capitalismo digital. Nos venden control por progreso, cuando ante la nueva digitalización masiva hay que priorizar las necesidades reales de los ciudadanos. Si cambian las características del puesto de trabajo no pueden menguar los derechos, no puede venderse como moderno y tecnológico volver al taylorismo productivo pero en la mesa de la cocina de tu casa con el ordenador encendido... Las posibles perversiones del teletrabajo y su eco pueden ser nefastos para la reivindicación de derechos laborales, puede ser el triunfo de la individualización del contrato con la empresa. Se desmaterializa el puesto de trabajo, el ordenador conectado a red se convierte en necesidad vital. Mientras el sistema educativo público se quiere trasladar directamente a la red, planteándose una dicotomía entre teleducación precaria frente a un modelo privado presencial, todo en el aire y con un cierto aroma a nueva segregación económica. Mientras que los trabajos de atención al público siguen precarizados, concretamente servicios, comercio y hostelería, ahora además sometidos a mayores riegos de salud laboral.

Observamos con preocupación que los gigantes digitales están apretando para la eliminación del dinero físico, monedas y papel, buscando el control de todas las transacciones económicas, el mayor botín, la apropiación de datos bancarios masivos. Ya existen directivas europeas en esa dirección...

El papel de los sindicatos, como baluarte de los derechos (no solo laborales), no ha hecho más que comenzar. Pero recordemos que las distopías no sólo triunfan en las series y videojuegos, algunas se trasladan a la realidad. Más nos vale que no sea así.

Nicolás Cortés Rojano
Director de *Sud*

El pilar europeu dels **drets socials**

La lluita pel futur tot just acaba de començar. En aquesta etapa, encara no és possible establir el grau de gravetat de les conseqüències en la salut, l'economia i la humanitat de la pandèmia de la covid-19, però al llarg de la història les pandèmies han forçat la humanitat a trencar amb el passat i a repensar novament el món. La crisi de la covid-19 es pot convertir en el motor que accelera la transició cap a una societat millor, més justa i amb salaris més dignes, i en aquest escenari, els sindicats estan liderant les idees, l'organització, la negociació i la lluita per tal d'assegurar-ne el canvi.

Però no hi ha cap dubte que els ganivets de l'austeritat s'estan esmolant novament. Encara estem sentint els ecos de l'anterior crisi, quan els rics i poderosos la van redirigir cap als qui menys tenen, cap als qui depenen de l'assistència social i dels serveis de l'Estat, i cap als qui van patir les retallades dels salaris i van veure minada la negociació col·lectiva.

Aquest cop, això ha de ser diferent. No hi pot haver cap retrocés

La recuperació hauria de preparar el terreny cap a una societat més igualitària i més justa. Abans de la crisi de la covid-19, un de cada deu treballadors a Europa (20,5 milions de persones) vivien en llars en risc de pobresa. La desigualtat ha crescut substancialment des dels anys vuitanta i la bretxa entre el salari més alt i el salari mitjà augmenta any rere any. Mentre alguns tenen una riquesa inimaginable, a d'altres els costa arribar a final de mes, i alguns no han vist cap augment salarial durant anys. La situació està empitjorant amb l'actual crisi. Hi ha una crisi d'in-

Luca Visentini reelegit secretari general de la CES i Pepe Álvarez, un dels quatre vicepresidents

seguretat. L'European Foundation for Living and Working Conditions, l'abril del 2020 va emetre un informe on apuntava que el 40% de les llars d'Europa no poden arribar a final de mes. La situació és encara molt més dramàtica per a tres quartes parts de les persones aturades; un 82% manifesten que no hi poden arribar. Un terç dels aturats ha arribat a la crisi sense estalvis: aquesta és la conseqüència de la tòxica combinació de la inseguretat laboral i dels salaris baixos de les persones més pobres, que fa que l'estalvi sigui impossible.

Actualment, milions de treballadors estan aturats o tenen contractes temporals, i la majoria no tenen cap certesa sobre la permanència en el seu lloc de treball ni sobre els ingressos quan els esclati la crisi en les properes setmanes i mesos. Són temps difícils per a aquelles persones que treballen des de casa alhora que tenen cura de la canalla que segueix l'escolarització a distància i de la resta de la família. La situació

és especialment descoratjadora per a les persones acomiadades del sector de l'aviació, dels hotels, restaurants, bars i un ampli ventall d'indústries on el retorn a l'estabilitat no serà ràpid i cal assegurar-los uns ingressos mínims garantits.

El pilar europeu dels drets socials, la base d'un nou contracte social

Europa es troba en una situació crítica i necessitem, ara més que mai, la solidaritat europea. S'ha d'avançar cap a un nou contracte social que ofereixi esperança. Aquí és on les institucions de la UE poden tenir un paper rellevant, però només serà possible si aquesta és capaç d'adoptar una reorientació radical cap a la justícia social que acosti i busqui reconstruir un futur en què tots els europeus hi puguin creure. Certament, les declaracions fetes pels responsables polítics europeus estan canviant, però abans ja havíem tingut aquest tipus de miratges quan la UE va adoptar alguns bons principis que ràpidament van ser arraconats, ignorats i, fins i tot menystinguts, en el moment en què totes aquestes mesures es van implementar a nivell dels Estats membres o en els llocs de treball. És evident que per evitar que això torni a passar, necessitem drets i garanties per complir els principis establerts en els tres capítols del pilar europeu de drets socials, és a dir: igualtat d'oportunitats i d'accés al mercat laboral, de condicions de treball, de protecció i d'inclusió social equitatives.

Salaris justos

La Unió Europea no té un bon historial en matèria de sous i salaris. Tot i que la Unió Europea no té veu directa en matèria de fixació de salaris, la seva influència sobre el sistema retributiu dels Estats mem-

Comite de dones de la CES

bres s'ha anat incrementant, ja fos mitjançant la interpretació legal del Tribunal Europeu de Justícia sobre quins convenis col·lectius s'han de mantenir o mitjançant accions de les institucions de la UE; per exemple, en l'última crisi, la resposta de la UE va ser pressionar els Estats membres cap a una descentralització dels mecanismes de fixació salarial. Això va provocar la interrupció dels acords col·lectius precrisi, i, fins i tot, un ajust a la baixa del salari mínim (a Irlanda i a Grècia). Aquest fet va agreujar la tendència, a llarg termini, d'una participació en la disminució dels salaris en un nombre de països.

No obstant això, i com a resposta a la crisi de la covid-19, es demanen mesures a la Unió Europea per protegir els salaris mínims i polítiques dissenyades per augmentar sous, fomentar la demanda col·lectiva i el poder adquisitiu de les persones treballadores. Les accions a escala de la Unió Europea poden ser positives tot ajudant a promoure la convergència de l'augment de tots els salaris mínims i ajudar a estabilitzar i a protegir els ingressos i les persones treballadores. Per exemple, el nou instrument Support to mitigate Unemployment Risks in an Emergency (SURE), funciona per ajudar els Estats membres a pagar els salaris dels treballadors que estan en situació de treball temporal o a l'atur. L'ETUC té com a objectiu garantir que qui accedeixi a aquest instrument estigui al corrent en el pagament de les retencions laborals i que no es pugui donar accés als ajuts a cap empresa que no pagui dividends, que eviti pagar impostos o que es negui a negociar amb els sindicats.

A nivell dels Estats membres, l'establiment del salari mínim ha demostrat ser una eina eficaç en la lluita contra la pobresa; així mateix,

també s'ha pogut constatar que en els països on es va introduir aquest, també hi ha hagut un augment de l'ocupació. El pilar europeu dels drets socials fa una promesa a tots els treballadors, diu que «s'asseguraran salaris mínims adequats, de manera que garanteixi la satisfacció dels treballadors i de la seva família». Aquesta promesa s'ha de complir ara, els treballadors no es poden permetre el luxe d'esperar.

L'ETUC reclama una acció immediata a la Unió Europea, per tal que tots els salaris mínims legals arribin almenys al 60% de la mitjana salarial i assegurar així el sou imprescindible per poder viure. Una iniciativa legal com la de Directive representaria un gran avenç si, alhora, garantís el paper dels sindicats i de la negociació col·lectiva com a mitjà per establir salaris. La Comissió europea farà una consulta als Estats membres socis, amb empreses i sindicats, sobre què hauria de fer la UE per assegurar salaris mínims justos i per garantir una vida digna a les persones treballadores i a les seves famílies. Durant els mesos de juny-agost, la UGT ha format part de l'equip de redacció de les demandes de l'ETUC com a resposta a aquesta consulta. És evident que necessitem mesures per assegurar tant el salari mínim just com el dret a organitzar-nos i a ser representats pel sindicat que triem, que aquest compti amb el reconeixement de l'empresa per a la negociació col·lectiva així com en la forma en què volem que la UE garanteixi aquests drets. Aquí és on posarem el focus de la nostra energia en els propers mesos.

Les conseqüències de la precarització salarial o de l'absència de salari mínim en la bretxa de gènere també s'ha d'assenyalar en veu alta. Les dones ocupen la majoria dels llocs de treball més precaris (per exemple en el comerç al detall, la neteja, la cura i la salut). Si el salari mínim es manté per sota de la mitjana en aquests sectors, la bretxa salarial de gènere s'incrementa.

El pilar europeu dels drets socials es compromet a aconseguir la igualtat en termes i condicions per a la progressió laboral i professional. Els sindicats, inclosa la UGT, han estat treballant a fons per fer que aquest dret sigui real, fent campanya per assegurar que la proposta de la Comissió Europea sobre la transparència de pagaments inclogui mesures efectives per garantir que els sindicats puguin negociar i abordar la infravaloració del treball desenvolupat principalment per les dones.

Per aconseguir que els pilars dels drets socials siguin una realitat, cal legislació i inversió. No hi ha una opció de neutralitat davant del dret a la negociació col·lectiva, la garantia d'un salari mínim o la fi de la injustícia de la infravaloració del treball de les dones.

La crisi de la covid-19 ens ofereix l'oportunitat de replantejar, en profunditat, els drets en el món del treball i de reconstruir una societat postpandèmia més igualitària. La durada i la profunditat de la recessió quedaran significativament determinades per les polítiques que triem i els valors que ens guiïn. Tenim el potencial de fer una bona feina centrada en la recuperació, però dependrà de la força reivindicativa dels sindicats per defensar els drets dels treballadors i treballadores a tota la UE. Tothom qui treballa mereix un salari just i el dret que la unió sindical negociï en nom seu.

Esther Lynch
Vicesecretària general de la CES

Traducció: **Virginia Martínez**
Fotos: **Arxiu UGT**

Aturem, **canviem**, **avancem**

Quan tingueu a mans aquesta revista serem a les acaballes d'un any nefast. La pandèmia de la covid-19 ens ha sacsejat de dalt a baix oferint-nos una visió força precisa de la importància de moltíssimes coses, entre elles la necessitat de tenir un sistema públic de qualitat i de la qualitat de les i els professionals que hi treballen. Durant mesos hem hagut de fer una aturada en sec per tal de posar les persones per davant de l'economia. Perquè, per si algú encara té cap dubte, sense persones no hi ha economia. El nostre objectiu primer ha estat salvar les vides, però la nostra preocupació ha estat també salvar l'ocupació.

De les crisis se n'aprèn molt, que ens ho diguin a nosaltres. Amb la del 2008 en vam extreure una lliçó magistral: que en crisis futures, com la que ara tenim a sobre, no podríem tornar a parar l'altra galta, com quan la crisi provocada per la fallida del sistema financer mundial va fer trontollar les bases del sistema capitalista i els treballadors i les treballadores vam haver de pagar els plats

que algú altre havia trencat. El capitalisme va emmalaltir i la recepta van ser rescats bancaris milionaris a càrrec de les arques públiques, la imposició de mesures d'austeritat draconianes i les retallades en la despesa pública social de les quals molts ara se'n lamenten.

En els darrers anys, el treball, un dels elements fonamentals per al progrés social i econòmic i que conforma el principal mecanisme de redistribució de la riquesa, ha estat el blanc de polítiques neoliberals que han buscat deliberadament afeblir les relacions laborals. A casa nostra, la desregulació del mercat laboral ha vingut de la mà de dues reformes laborals que s'ha demostrat que han estat injustes, innecessàries i inútils. Perquè lluny de protegir els treballadors i les treballadores, aquestes reformes només perseguien desequilibrar les relacions laborals

i la negociació col·lectiva. I sumat a la destrucció d'ocupació, aquest desequilibri entre les parts, aquest David contra Goliat, ha generat grans bosses de pobresa i una precarització sense precedents de les condicions laborals. Hem vist néixer i estendre's el precariat, un nou concepte que ens serveix per definir aquelles persones que malgrat tenir feina són, ras i curt, pobres. Segons dades del CSI, arreu del món el 59% de les persones que tenen una feina tenen problemes o no aconsegueixen sortir-se'n a final de mes. A casa nostra, abans de la pandèmia, quatre de cada deu treballadors i treballadores a Catalunya eren pobres.

Les companyies multinacionals continuen tenint un paper clau en el creixement econòmic desigual en els Estats i entre els Estats, so-

bretot per als països situats més a la perifèria. Continua l'explotació de treballadors i treballadores arreu. Al món, 152 milions de nens i nenes d'entre cinc i disset anys són víctimes del treball infantil; la meitat es troba en situació de treball infantil perillós. L'explotació laboral busca noves vies on estendre els seus tentacles i augmentar les grans fortunes. Creixen els negocis de plataformes i n'augmenta l'ocupació. Treballs que no garanteixen drets ni ingressos mínims. Precarietat i precariat en estat pur.

Si us he de ser sincer, quan vam escollir el lema del congrés que just endeguem aquests dies — «Aturem, canviem, avancem»— encara desconeixíem que una gran pandèmia sanitària ens obligaria a executar d'un dia per l'altre la primera de les accions, la d'aturar-ho tot, d'aturar-nos. Tot i la paradoxa, però, ja aleshores ho teníem clar: volíem aturar-ho tot per repensar —per repensar-nos—, per canviar allò que no ens agrada i per poder avançar cap a la societat que volem i que imaginem. Volíem aturar la precarietat laboral. Volíem aturar el patriarcat. I volíem aturar la xenofòbia. La pandèmia ho ha arrasat tot, però les nostres línies vermelles segueixen més vigents que mai.

El capital i els interessos particulars de les grans fortunes dicten el rumb de les economies nacionals i mundials. I mentre les polítiques neoliberals trenquen el motllo de les relacions laborals, els partits d'ultradreta i xenòfobs fan caldo de cultiu de l'escepticisme vers les democràcies, que no s'han vist útils per posar les persones al centre de les polítiques.

No diuen les lleis actuals que totes les persones som iguals i que no hi pot haver cap distinció ni directa ni indirecta per raó de sexe? Per què, doncs, aquest paradigma és erroni? Per què la realitat tossuda s'entesta a recordar-nos cada dia que la igualtat entre dones i homes no és ni de bon tros encara una igualtat efectiva i real? Les dones segueixen assumint el treball no remunerat de l'esfera íntima, privada i poc valorada socialment, mentre els homes assumeixen el treball remunerat de l'esfera pública i prestigiat socialment. I aquesta construcció social traspassa al mercat laboral remunerat, amb la infravaloració dels llocs de treball feminitzats. El sostre de vidre, el terra enganxós, la parcialitat, la segregació ocupacional horitzontal i vertical, la bretxa salarial... El nom —els noms, en aquest cas— sí que fa la cosa. La discriminació té diferents noms però una única conseqüència: que encara que les lleis ho diguin, al mercat de treball encara no som iguals. Cal que estiguem alerta i que fem ús del paper clau que té el sindicalisme a la nostra societat per poder canviar aquest paradigma laboral i, per extensió, social. Nosaltres ja hem posat el fil a l'agulla i el 2018, quan la UGT va commemorar els seus cent trenta anys d'història, vam renovar els nostres principis fundacionals per introduir, entre altres, el principi del feminisme. Un principi que sempre ha estat nostre.

De la mateixa manera també hem pres consciència, com a societat però també com a sindicat, de la necessitat urgent de canviar el model productiu per tal de fer front de manera urgent a l'emergència climàtica. La Cimera de les Nacions Unides sobre el Canvi Climàtic a Madrid —i, per tant, els països que més han contribuït a l'origen del problema— no ha assumit la situació com una prioritat urgent. S'han ignorat les recomanacions de la comunitat científica i tampoc no s'han escoltat les necessitats de la societat civil, que reclamem una acció immediata i clara. Si volem llegar als nostres fills un món sostenible i fer factible que es compleixin els objectius socials i de desenvolupament que ens hem fixat, calen mesures d'acció ambicioses i immediates centrades a la mitigació i l'adaptació a l'escalfament global del planeta. I les hem d'emprendre sense dilacions.

Però quan parlem de justícia climàtica i social, el canvi no és una qüestió exclusivament ambiental. És necessari accelerar la transició cap a un model de societat més just,

més eficient i, per tant, sostenible i més competitiu, actuant des de tots els vessants de forma transversal i cohesionada. En aquest sentit, fem nostre un dels conceptes encunyats fa poc pel sindicalisme europeu, el concepte de *transició justa*, que advoca per incloure una sèrie de polítiques i mesures que garanteixin que el resultat de l'evolució cap a una economia més sostenible ambientalment tingui com a resultat més cohesió i justícia social. I aquesta transició justa també ha d'arribar a la nova configuració del treball, posant en el centre els treballadores i les treballadores per aprofitar també les noves oportunitats que es generen. Cal parlar del futur del treball i cal veure com afrontarem les conseqüències de la digitalització i la possible destrucció de treball que pot comportar, hem de plantejar-nos com i de quina manera s'haurà de repartir la feina. L'OCDE estima que, de mitjana, el 14% dels llocs de treball de les trenta-sis economies més riques del planeta té un alt risc de ser automatitzat. La dada per a l'Estat espanyol és encara més preocupant i s'enfila fins al 21%. I no podem deixar ningú enrere; per aquesta raó també és urgent i vital parlar de com i de quina manera garantirem les necessitats de totes les persones.

En aquest «avancem» els sindicats tenim molt a dir. I ho farem a través de l'Agenda 2030 per al desenvolupament sostenible, on estem cridats a participar activament en els processos nacionals de seguiment i examen sobre els 17 objectius de desenvolupament sostenible (ODS), en particular en l'ODS 8, que fixa la promoció del creixement econòmic sostingut, inclusiu i sostenible, l'ocupació plena i productiva i el treball digne per a tothom.

Si les crisis han d'esdevenir noves oportunitats, aprofitem-les per capgirar-ho tot i fer-nos un món a mida.

Aturem tot allò que no ens agrada.

Canviem cap al model de societat que sempre hem imaginat.

I avancem amb la vista posada en un futur millor per a tothom, amb el roig, el lila i el verd per banderes.

Camil Ros
Secretari general de la UGT de Catalunya

Fotos: **Arxiu UGT de Catalunya**

Salut, **democràcia** i drets

La salut de la ciutadania està amenaçada. La democràcia també. La primera ho està per una pandèmia vírica i la segona ja ho estava abans; la gestió de la pandèmia no ha fet més que accelerar un malestar social que recorre el món, de Xile a Turquia i de Catalunya a Hong Kong, de l'Equador a Tunísia i de França a Pakistan, i que només s'ha pres un respir durant uns mesos.

Les crisis actuals –ecològica, socioeconòmica i democràtica— no són departaments estancs que, oh casualitat!, convergeixen en un mateix moment històric, sinó que tenen molt a veure els uns amb els altres: posen en qüestió el nostre model econòmic (depredador), que condiciona l'estructura de relacions socials (basada en la competència i el triomf personal) i dona com a resultat l'esgotament del planeta i una desigualtat indecent de béns i d'oportunitats entre els humans.

Efectivament, no podem simplificar les coses dient que aquesta pandèmia té com a causa principal l'evolució del neoliberalisme cap a un capitalisme indecent, però sí que cal analitzar molt bé el grau d'incidència que poden haver-hi tingut l'agricultura transgressora, la ramaderia intensiva, la industrialització altament contaminant i l'extractivitat compulsiva de petroli, metalls i minerals.

Potser no de forma immediata, però la destrucció continuada del medi natural i de les formes de vida respectuoses amb el planeta ens fan pagar un preu en forma d'escalfament global, canvis d'hàbitat animal i també de pandèmies. Subvertint l'ordre de la naturalesa no només provoquem conflictes violents freqüents –guerres pel control de l'aigua dolça, emigració forçada de comunitats i regions senceres— sinó també canvis en la nostra forma de vida, que fins ara no es noten gaire perquè la «humanitat del consum» està distreta amb els avenços tecnològics, però que amb l'emergència climàtica començarem a notar, ho vulguem o no.

Així, doncs, aquesta pandèmia que vivim en primera persona (no com l'Ebola, o el Sars, o el Mers, o la malària, que ens cauen molt lluny) suposa un avís per fer-nos conscients de la nostra fragilitat, de la importància de les cures, del suport

mutu emocional i fins i tot de l'espiritualitat, de connectar-nos amb la roda de la vida.

Fixem-nos que parlo de principis que no s'adiuen gens amb l'escala de valors preponderant a les nostres societats: ni parlo de meritocràcia, ni de competència, ni de diners o d'èxit. El que ens pot salvar com a humanitat no és la competència sinó la solidaritat, no és la meritocràcia individual sinó el valor de les cures. Cuidant-nos els uns als altres superem la nostra fragilitat; ens sabem vulnerables i decidim cuidar-nos, crear grups d'ajuda mútua, bancs del temps, consum de proximitat, autosuficiència alimentària, associacions veïnals, grups de defensa laboral, etc.

Us preguntareu per què identifico la pèrdua de salut física amb la pèrdua de drets i llibertats i l'amenaça a la democràcia. Ho tinc clar: aquesta pandèmia –com deia al principi— ha accelerat les tres crisis globals i ens està demostrant amb claredat que no es pot gestionar només com una crisi sanitària. Per sortir-ne sense fer-nos un mal col·lectiu irreparable, cal repensar un model econòmic i social que no ha servit en moments crítics. Qui es beneficia més d'aquest sistema llui-

tarà per no canviar-lo, però ara han caigut alguns mites i és moment de repensar-lo i de prendre mesures a favor de les persones, de totes les persones.

Per primera vegada ens adonem del maltractament social i econòmic que pateixen les professions lligades a les cures: medicina, infermeria, cura de persones grans, educació infantil, treball social, neteja, assistència a la llar, personal d'hostaleria, atenció a la discapacitat, etc. També per primera vegada es parla de la possibilitat d'implantar una renda bàsica, universal i substitutòria d'un munt de prestacions socials diverses, i no ens tracten d'ingenus els qui la defensem des de fa anys. Hem vist de prop les orelles al llop i ens ha sortit el millor de nosaltres.

D'altra banda, els Estats també han reaccionat defensant el model actual, quan per exemple rescaten línies aèries (per què es va prohibir a la Generalitat rescatar Spanair si ara ho fan amb altres aerolínies?), o bé quan segueixen fent inversions militars milionàries—en temps de pandèmia!— per mantenir una indústria de la mort que no ha servit ni per combatre el terrorisme, ni el crim internacional, ni el narcotràfic ni altres amenaces globals a la seguretat.

No podem caure en el parany de pensar que estem davant una crisi cíclica més del capitalisme, que exigeix el mateix tipus d'inversions d'altres vegades per crear riquesa. Ara no toca. Cal saber llegir el moment i canviar de registre. Des de fa una dècada hi ha un malestar que s'estén per les nostres societats, provocat essencialment per la desigualtat creixent de rendes i el que anomeno capitalisme indecent, que permet fer «trampes legals» a les corporacions mentre es precaritza el treball, se socialitzen les pèrdues empresarials i es desequilibra descaradament la contribució del capital i del treball al benestar de tothom.

Sense anar més lluny i a tall d'escàndol, des de la crisi del 2008 la contribució empresarial espanyola a la Hisenda pública per l'impost de societats ha baixat un 43% (els beneficis globals s'han mantingut), mentre que la contribució de les persones treballadores i pensionistes per l'IRPF s'ha incrementat un 19% i els seus ingressos globals només han crescut un 4,5%.

Mentre no es faci front a aquesta injustícia estructural amb mesures globals que impliquen un nou contracte social mundial (un *New Deal* del segle XXI) no s'apaivagarà el

malestar, i la reacció serà més legislació restrictiva, més pèrdua de drets socials, econòmics, culturals i laborals, i probablement un increment del feixisme i de la proclama de solucions fàcils a problemes complexos.

Ho van viure els nostres pares i avis al segle XX, justament després d'una gran crisi econòmica, i no volem viure-ho en aquest segle. Som a temps de repensar el nostre model però, és clar, això suposa renegar del tatcherisme que inaugurava l'època neoliberal amb l'afirmació que «les societats no existeixen, només existeixen els individus». Ara, més que mai, caldrà que el nou contracte social tingui en compte el 'nosaltres', aposti per uns pressupostos públics al servei de les persones, polítiques públiques orientades al benestar general i molt respectuoses amb els drets i llibertats.

Estem davant d'una cruïlla important: o seguim en la senda actual i arribarem al pedregar pel simple esgotament planetari i per conflictes de desigualtat, o ens emplacem a renovar el model social i polític a favor d'unes societats més democràtiques i participatives, i també amb renúncies importants per part dels qui més es beneficien de *l'statu quo* actual.

Imagino aquest contracte social liderat pels Estats i els organismes multilaterals, i també per altres estaments del sector públic com el municipalisme, el sindicalisme i les empreses públiques. Imagino la participació de l'economia social i el cooperativisme per assegurar una democràcia econòmica i per limitar legalment els excessos del capitalisme; i imagino òbviament la implicació de l'economia privada, que és fonamental per crear riquesa, sempre que hagi desenvolupat un codi de conducta real de responsabilitat social i ambiental, malgrat que això limiti el lucre.

Una darrera consideració al voltant de la postpandèmia. S'ha dit i repetit que hi ha molta gent disposada a sacrificar alguns drets i llibertats per mantenir un nivell acceptable de seguretat. Aquesta disjuntiva em sembla un fals dilema, un fals dilema interessat i pervers. Diguem-ho clar: llibertat i seguretat han d'anar de la mà, i si no ho fan ni serem lliures ni estarem veritablement segurs.

De quina seguretat parlem? Si es tracta de mantenir el concepte clàssic de seguretat –la seguretat armada—aquesta defensa els Estats, el sistema tal com el coneixem i els privilegis de qui en treu millor partit. La seguretat humana és tota una altra cosa; no ensenya exèrcits ni

medalles sinó que es relaciona amb les persones i el seu benestar (salut, educació, habitatge, treball, nivell de renda). Ja ho crec que requereix tasques de vigilància i policia, però precisament per preservar les llibertats i garantir la participació de tothom en la cosa pública.

I quina garantia volem, de seguretat? Com deia un amic meu pacifista, la recerca de la màxima seguretat pot provocar la màxima inseguretat. Una societat sense risc no em sembla una societat plenament humana. Caldria acceptar col·lectivament alguns riscos, i enfocar-los precisament a cercar nous camins més solidaris i més humans.

Xavier Masllorens
President Institut Català Internacional per la Pau

Colòmbia

Augment dels assassinats sistemàtics de persones defensores de drets humans, laborals i ambientals

El relator especial de Nacions Unides sobre la situació de les persones defensores dels drets humans, Michel Forst, va visitar Colòmbia a finals de 2018. L'informe de Forst, publicat el desembre de 2019, conclou que a Colòmbia la gran majoria de les persones defensores dels drets humans estan en perill i que la seva situació de risc ha augmentat des de la signatura de l'acord de pau. També registra que els actors estatals i no estatals, incloses empreses nacionals i internacionals, estarien darrere d'aquestes amenaces i atacs.

El Govern colombià ha reaccionat públicament i ha mostrat el seu rebuig a les conclusions d'aquest informe de l'ONU, que ha titllat de ser una 'intromissió a la sobirania'. Aporta dades, com ara l'informe del 2019 realitzat per la Fiscalia colombiana, que reporta 11.985 casos d'homicidi, la qual cosa representa una reducció del 3,05% respecte a l'any anterior[1].

Foto: Javier Sulé

Colòmbia és el país més perillós per a les persones defensores dels drets humans, i té un elevat índex d'impunitat

Tot i el gran nombre d'iniciatives, programes, actors i pactes, Colòmbia segueix sent el país amb l'índex més alt de persones defensores assassinades a Amèrica Llatina, una situació que conviu amb un índex d'impunitat del al voltant del 95%.

Si bé la taxa general d'homicidis ha disminuït amb la firma de l'acord de pau, l'assassinat sistemàtic de persones defensores, des de 2016, ha augmentat. La violació de drets humans que roman impune és un missatge de no-reconeixement cap a les persones defensores i una invitació a seguir violentant els seus drets.

1 https://www.eltiempo.com/justicia/investigacion/homicidios-vuelven-a-bajar-en-2019-en-colombia-segun-la-fiscalia-448484

Foto: Javier Sulé

L'alta comissionada per als Drets Humans de Nacions Unides (OACNUDH) va registrar en el seu informe de 2019, cent vuit assassinats de persones defensores, trenta-sis massacres amb un total de cent trenta-tres víctimes, i es va duplicar el nombre d'assassinats de dones defensores, unes xifres que no s'havien vist des de 2014[2].

L'agost de 2018, el president del Govern colombià, Iván Duque, i altres instàncies estatals, juntament amb organitzacions socials i la comunitat internacional, van firmar el Pacte per la vida i la protecció dels líders socials i persones defensores de drets humans. Tanmateix, i segons denuncien les organitzacions de la societat civil, en el moment d'elaborar polítiques públiques i plans d'acció reals i concrets, no s'ha facilitat la participació de sectors socials diversos, ni d'organitzacions per a la defensa de persones defensores.

A més d'aquesta situació, el

desarmament de l'antiga guerrilla de les FARC-EP signat en els Acords de Pau amb el Govern colombià el 2016, ha generat una reorganització i una proliferació de grups armats al marge de la llei que s'han expandit cercant el control dels territoris i del domini de les economies extractivistes, tant legals com il·legals.

Alhora, es compatibilitza l'assassinat de dos-cents setanta-un exmilitants de les FARC[3] i les garanties de seguretat i protecció per als excombatents no s'estan complint.

Estigmatització i criminalització de les persones defensores de la terra i el medi ambient

Les persones defensores més vulnerables són representants de les Juntas de Acción Comunal d'àrees rurals, líders i *lideresses* ètniques, promotors i promotores de polítiques estructurals dels Acords de Pau, com el «Programa nacional integral de substitució de cultius il·lícits»[4] i la reforma agrària integral. La seva feina de defensa dels drets humans i del territori els posa en greu perill. La violència afecta de manera sistemàtica i amb més virulència persones de comunitats indígenes i afrocolombianes. L'informe de l'ACNUDH assenyala que seixanta-sis membres del poble indígena nasa van ser assassinats al Cauca només durant l'any 2019[5].

La ministra d'Interior del Govern colombià, Alicia Arango, ha declarat aquest mes de març de 2020 que «aquí moren més persones per robatori de mòbils que per ser defensores de drets humans»[6]. Un posicionament que cristal·litza la política d'inacció i de falses declaracions del govern colombià. El passat 9 de març, després d'un atemptat contra la vida de la professora Fernández Moreno, la comunitat acadèmica va denunciar que davant la tragèdia «el Govern no mostra voluntat de rectificar i protegir, sinó que accentua una campanya d'estigmatització en

2 https://www.ohchr.org/EN/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=25624&LangID=E

3 https://www.theguardian.com/world/2020/mar/23/colombian-groups-exploiting-coronavirus-lockdown-to-kill-activists?CMP=share_btn_tw

4 https://www.semana.com/nacion/articulo/asesinan-a-lider-del-putumayo-cuando-asistia-a-reunion-de-erradicacion-de-cultivos/657838

5 https://www.lavanguardia.com/internacional/20200325/4889421494/asesinan-lideres-indigenas-colombianos-cuarentena-coronavirus.html

6 https://www.elespectador.com/noticias/politica/aqui-mueren-mas-personas-por-robo-de-celulares-que-por-ser-defensores-de-dd-hh-mininterior-articulo-907537

Foto: OIDHACO

contra la comunitat acadèmica i els lideratges socials»[7].

També l'informe de l'ACNUDH assenyala la dinàmica institucional de criminalització de les persones defensores, i reporta setanta casos de persones defensores que han estat acusades, jutjades i detingudes amb acusacions de pertànyer a grups armats il·legals. L'informe comptabilitza dos-cents dos casos de persones defensores que han estat jutjades des del 2012 per defensar la terra i el medi ambient.

Preocupació davant l'aparent connexió entre empreses transnacionals i estructures de l'Estat

Preocupa també l'aparent connexió entre transnacionals amb l'exèrcit i la Fiscalia en la criminalització de persones defensores. A Colòmbia, empreses transnacionals implicades en el sector miner i energètic firmen convenis amb l'exèrcit per a la defensa de les seves activitats. Des de la dècada de 1990, hi ha uns 1.229 convenis entre empreses

relacionades amb els sectors miner i energètic i d'infraestructures, en particular amb empreses transnacionals, i les forces armades a través del Ministeri de Defensa[8].

Per exemple, Ecopetrol, principal empresa colombiana d'explotació d'hidrocarburs, ha firmat cinc convenis amb la Fiscalia per un valor de 24 milions de dòlars, des de 2015, amb la intenció de reforçar la capacitat investigadora i de judicialització de la Fiscalia.

Una política de 'pau amb legalitat' i una implementació selectiva i insuficient dels Acords de Pau, quatre anys després

El Govern del president Duque s'ha caracteritzat per una retòrica de «pau amb legalitat», que ha estat criticada internament i internacionalment i ha comportat obstacles de cara a la implementació dels acords de pau. En particular, del cinquè punt dels acords consagrat als drets de les víctimes i al Sistema Integral de Veritat, Justícia, Reparació i No Repetició, del que forma part la Jurisdicció Especial per a la Pau (JEP)[9].

El Kroc Institute, la instància encarregada de supervisar la implementació dels acords de pau, situa el progrés en àrees relacionades amb l'alto el foc i la creació de camps temporals per als excombatents de les FARC-EP. També identifica tres àrees on s'ha avançat poc o molt poc en la implementació: en les garanties de seguretat i protecció de defensores i defensors dels drets humans, la reincorporació dels excombatents de les FARC i canvis legislatius i reguladors per garantir una àmplia participació en els processos democràtics.

Escalada de violència en contra del moviment sindical

El novembre passat, Colòmbia va viure una vaga general. En un principi el Comité Nacional del Paro només havia convocat vaga el dia 21 de novembre, però la mobilització va seguir durant dies i va arribar a activar sectors socials diversos —in-

7 https://www.revistaarcadia.com/agenda/articulo/el-gobierno-no-muestra-voluntad-de-rectificar-y-proteger-comunidad-academica-sobre-el-atentado-contra-docente-de-universidad-de-antioquia/81077

8 http://www.ivancepedacastro.com/wp-content/uploads/2015/11/DEBATE-CONVENIOS.pdf

9 https://www.elespectador.com/colombia2020/justicia/jep/la-comunidad-internacional-el-gran-apoyo-de-la-jep-articulo-857772

dígenes, feministes, estudiants, etc. Les reivindicacions de la vaga general parlaven de reformes laborals, socials, mediambientals, contra la corrupció, per la implementació de l'acord de pau a Colòmbia, entre d'altres.

La mort de l'estudiant, Dilan Cruz, per traumatisme cranioencefàlic causat per l'Esquadró Mòbil Antidisturbis de la Policia Nacional, va desencadenar en una mobilització social encara més forta a tot el país. La vaga nacional es va reactivar els passats mesos de gener i febrer, i es van tornar a veure mobilitzacions a ciutats com Bogotà, Medellín, Barranquilla o Cali.

Ateses les condicions de confinament per la crisi del coronavirus, els sindicats i organitzacions socials van convocar el passat 21 de març una cassolada a tot el país en contra de les polítiques econòmiques i socials d'Iván Duque.

Organitzacions sindicals com la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), la Unión Sindical Obrera (USO), la Central General de los Trabajadores (CGT) i altres Federacions i Sindicats com la FECODE, denuncien vuit-centes noranta amenaces el 2019 a membres de sindicats a tot el territori. Només en els dos primers mesos de 2020 s'han produït tres-centes amenaces en l'àmbit educatiu[10]. Segons l'Escuela Nacional Sindical (ENS)[11], des de 1986 s'han comès dotze mil agressions contra la vida, la llibertat i la integritat de membres d'organitzacions sindicals, de les quals 2.975 són assassinats[12] .

La conjuntura actual: els assassinats sistemàtics continuen amb la quarantena per la covid-19

Les ONG nacionals i internacionals han alertat que davant la situació de quarantena al país per la propagació del virus de la covid-19, els líders i *lideresses*, en particular en territoris rurals, són encara més

10 https://www.taulacolombia.org/ca/alerta-per-lescalada-de-violencia-vers-el-moviment-sindical-a-colombia/

11 http://ail.ens.org.co/wp-content/uploads/sites/3/2018/02/Violencia-antisindical-impunidad-y-protecci%C3%B3n-a-sindicalistas-en-Colombia-1.pdf

12 https://verdadabierta.com/como-reparar-el-dano-causado-al-sindicalismo/

13 http://www.oidhaco.org/?art=2324&lang=en

14https://www.elespectador.com/coronavirus/un-llamado-al-cese-de-la-guerra-en-medio-de-la-emergencia-por-coronavirus-articulo-909962

vulnerables. Marco Rivadeneir (Putumayo), Ángel Ovidio Quintero (Antioquia), Julio Sandoval Chía (Norte de Santander), Ivo Humberto Bracamonte (Puerto Santander), Carlota Isabel Salina Pérez (Bolívar) són alguns dels defensors de drets humans assassinats aquest mes de març de 2020[13].

En aquest context, més de cinquanta organitzacions indígenes, camperoles, de persones desplaçades, líders socials, culturals, gremials i polítics han demanat als grups armats il·legals —les Autodefensas Gaitanistas, ELN, Clan del Golfo, la Nueva Marquetalia, les dissidències de les FARC i altres—, així com també a les forces militars, un alto el foc davant aquesta emergència humanitària[14].

En un moment en què l'atenció pública internacional està centrada en la lluita contra la pandèmia del nou coronavirus, la comunitat internacional ha d'urgir el Govern colombià a actuar amb decisió per protegir les vides d'activistes de drets humans i laborals i impedir que els grups armats utilitzin aquesta situació d'emergència per continuar assassinant líders socials i persones defensores.

Mireia Lozano
Taula Catalana per la Pau i els Drets Humans a Colòmbia

Seguim **compromesos**

A questa primavera les nostres vides s'han vist alterades per la pandèmia de la covid-19 i els projectes de Sindicalistes Solidaris també han patit alteracions a causa del confinament de la població decretat en els països a on treballem.

El període 2019-2020 ha sigut un temps d'estrenes en els projectes que Sindicalistes Solidaris realitza al Marroc. Amb el tancament dels projectes triennals «Treball digne per a tots i totes. Marroc 2016-2019» i «Campanya d'acció i sensibilització. Marroc 2016-2019» que es va realitzar a Casablanca, Agadir, Marrackech, Mohammedia, Larache i Oujda s'obria una nova etapa en els projectes al país veí.

El primer dels projectes es va iniciar el Primer de Maig de 2019 i és fruit del treball previ amb els sindicats marroquins que col·laboren amb nosaltres. «Dona, Igualtat i Treball Digne. Marroc 2019-2022» neix de l'intens debat realitzat en dos fòrums de dones que es van celebrar a les ciutats de Casablanca i Mohammedia durant l'octubre de 2018. Aquest projecte de nou ha rebut el suport dels ajuntaments de Terrassa, Sabadell, Esplugues de Llobregat, el Prat de Llobregat, Snat Boi de Llobregat, Viladecans i Gavà, i pretén empoderar les dones en tres àmbits: el lloc de treball, el sindicat i a la societat en general. En l'actualitat, les treballadores marroquines militen als sindicats però pràcticament no participen en els òrgans executius formats quasi exclusivament per homes. Això té diverses causes, tant culturals com

religioses, però en les conclusions dels fòrums en destacaven tres: la submissió endèmica envers els homes, la falta de confiança en elles mateixes i el masclisme.

En aquesta primera fase s'ha presentat el projecte als Consells Nacionals de la Central Democràtica de Treballadors (CDT) i de la Federació Sindical Democràtica (FSD) i posteriorment s'han dut a terme un total de 41 formacions i 2 accions més adreçades a empoderar i crear debat entre els participants. Hi han participat un total de 1.099 persones, de les quals 813 (el 74%) eren dones i 286 homes. La considerable participació de dones ve donada perquè s'ha convidat a participar, juntament amb els membres de les executives, a les dones més actives i predisposades a participar de cadascun dels trenta-cinc sectors i/o regions seleccionades.

D'altra banda, s'està creant una xarxa de secretaries de la dona que abasti totes les regions del país i dels sectors productius existents. Per tal de formar aquesta xarxa des de l'Escola del Treball Digne de Tetuan s'està formant dones en temes específics.

A principis de setembre va començar a caminar l'altre projecte que s'ha iniciat conjuntament amb la CDT marroquina sota el títol de «Joves i Treball Digne al Marroc 2019-2022», finançat pels ajuntaments de Sant Feliu de Llobregat i Granollers. La situació dels i les joves al Marroc és d'una alta vulnerabilitat a causa de problemes estructurals al país, que els deixa en un espai indefinit sense accés a la formació ni al món del treball. Això, juntament amb la falta d'espais on desenvolupar-se socialment i intel·lectualment i la falta de participació democràtica, fa que pateixin un desencant que els porta a plantejar-se la immigra-

ció cap a Europa buscant oportunitats d'una vida millor o que simplement es converteixin en eterns *ninis* amb totes les conseqüències que això comporta. El Marroc està perdent una important força de treball i un potencial intel·lectual cabdal pel bon avenir del país. Els joves tarden molt a incorporar-se al mercat laboral i quan ho fan és en unes situacions altament precàries. Això també fa que la participació dels joves en el món sindical sigui molt minsa i tardana, envellint les estructures sindicals i perdent tota l'energia que els i les joves poden aportar al món sindical. Aquest projecte va dirigit a pal·liar la falta de joves a la vida sindical, dotant-los de formació i d'una xarxa que treballi en pro dels interessos dels joves sindicalistes.

Ambdós projectes s'acabaran amb un retard de dos mesos. Des de l'Escola del Treball Digne i dels sindicats participants s'està fent un esforç per adaptar-se a la situació generada per la covid-19 i es treballa en la implementació d'un sistema de formació telemàtica, en vista de futurs nous rebrots i confinaments de la població durant la segona fase dels projectes.

La situació a El Salvador també és força complicada i al confinament de la població per la covid-19 cal sumar-hi els estralls de la tempesta tropical Amanda. En un país on més del 60% treballa en l'economia informal, ha deixat els més vulnerables en una situació força complicada.

El 31 de desembre de 2019 va finalitzar el projecte «Enfortiment de la Xarxa de dones per al Treball Digne a El Salvador, fase III» finançat per l'Ajuntament de Cornellà de Llobregat. Aquest projecte va promoure la creació i l'enfortiment de les organitzacions de dones, especialment indígenes, així com el desenvolupament de les seves habilitats. Realitzat principalment a l'interior del país, ha format 489 dones en 25 sessions en les quals s'han tractat els principis del treball digne enfocat als drets humans laborals de les dones, autoestima i lideratge, la importància d'organitzar-se, i gènere i igualtat d'oportunitats. Es va posar molt d'èmfasi en la formació de nous lideratges socials i sindicals entre les dones que, tot i ser la majoria de la població, és un dels sectors més exclosos del país, més propens al risc de patir la violència i la violació dels seus drets més fonamentals.

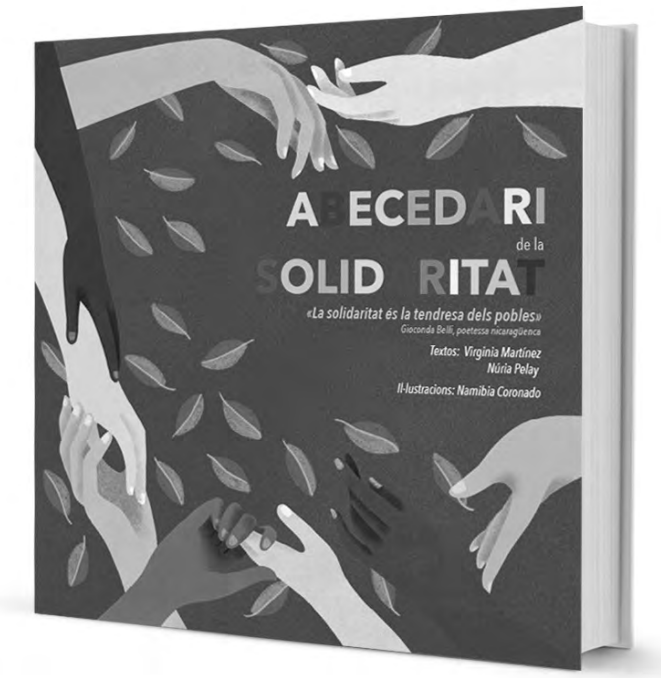
La «Xarxa de Cooperatives pel Treball Digne» compta a hores d'ara amb vint-i-sis cooperatives flequeres repartides per tot el país però especialment a les zones més empobri-

des d'El Salvador. Les cooperatives ocupen, principalment, dones, mares solteres i indígenes i en algunes zones hi ha hagut problemes a causa de l'extrema violència exercida per les *mara* que ha obligat a aturar durant uns mesos l'activitat, ja que han assassinat alguns membres participants del projecte. Aquesta darrera fase ha incorporat quatre noves cooperatives i està facilitant cursos de comptabilitat i comercialització a la totalitat de cooperatives existents. Les activitats han estat finançades pels ajuntaments de Santa Coloma de Gramenet, Vilafranca del Penedès, Vilanova i la Geltrú, Igualada i Sant Andreu de la Barca.

Aquesta tercera fase s'ha vist afectada amb l'aturada d'activitats a causa de la covid-19 i els estralls causats per la tempesta tropical Amanda, que ha deixat una quarantena de víctimes mortals i trescents mil desplaçats. La pandèmia ens ha obligat a suspendre la trobada prevista amb representants de les vint-i-sis cooperatives existents amb la finalitat de cercar estratègies conjuntes i crear una marca comuna que distingeixi les nostres fleques com a centres productius respectuosos amb el treball digne i garants de productes sans i nutritius a un preu assequible per a la població.

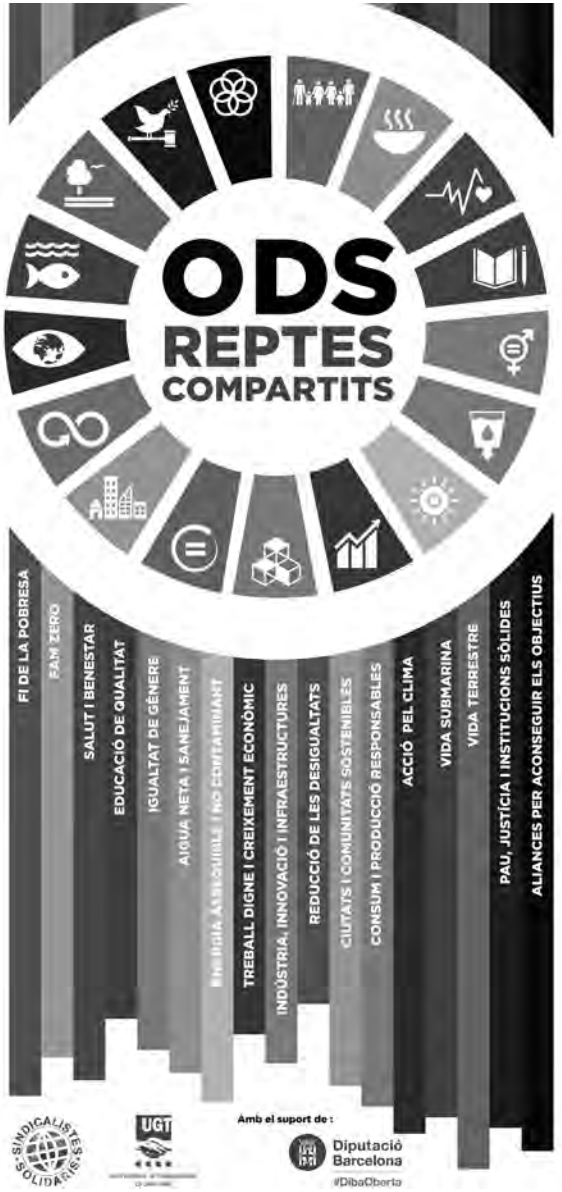
El 31 de desembre de 2019 va acabar la segona fase del projecte «Xarxa d'Agents pel Treball Digne a San Salvador» que Sindicalistes Solidaris ha finançat amb fons propis provinents del 0,7% de les quotes dels afiliats de la UGT de Catalunya. La iniciativa

d'aquesta xarxa es considera pionera a El Salvador pels impactes obtinguts tant en la consolidació d'una xarxa de multiplicadors en la formació com també en la difusió del treball digne. Ha format deu agents que posteriorment han impartit vint-i-un tallers per difondre els principis del treball digne a tres-cents seixanta-sis treballadors i treballadores de les maquiles, estudiants, joves emprenedors i venedors i venedores per compte propi de la capital i han realitzat noranta-vuit accions de sensibilització, negociació i denúncia. Arran de la bona acollida i èxit d'aquest projecte i finançat pels ajuntaments d'Esplugues de Llobregat i Granollers, es va replicar la mateixa iniciativa a fora de la capital, arribant a diferents zones del país i realitzant cent tretze accions acompanyant i incentivant els treballadors i treballadores en l'organització i realització de diferents accions en funció dels seus interessos sectorials relacionats amb l'exigència de condicions més dignes en el món del treball, prestacions socials, salaris dignes, convenis col·lectius, estabilitat laboral, etc.



Per acabar el recorregut pels països on Sindicalistes Solidaris té presència, cal dir que s'ha acabat el «Programa Construcció de Pau i Treball Digne, Creació de l'Escola del medi ambient a Lérida-Tolima, Colòmbia» dirigit a joves desplaçats de la guerra i finançat per la Paeria de Lleida. Hem de destacar que en aquest període s'han reprès les relacions amb companys sindicalistes del Perú i estem en vies d'obrir nous projectes al país.

Aquest ha estat un any clau i intens pel que fa a les accions de sensibilització, educació i difusió per Sindicalistes Solidaris. Hem estat més



presents que mai en accions a casa nostra, col·laborant amb la Diputació de Barcelona i amb tots aquells ajuntaments que donen suport als nostres projectes a països del sud. A finals de l'any 2019 va sortir l'*Abecedari de la Solidaritat*, finançat pels ajuntaments de Terrassa, Granollers i el Prat de Llobregat. Aquest llibre, il·lustrat per Namibia Coronado, ha apropat termes relacionats amb la pau, la cooperació i la solidaritat a joves del cicle superior de primària i del primer cicle d'ESO; així mateix, va acompanyat d'un extens material pedagògic que facilita a mestres, famílies i educadors i educadores l'oportunitat de treballar els diferents mots i els conceptes que se'n deriven.

A través del Pla d'acció per a una educació transformadora per una ciutadania global a la província de Barcelona, realitzat amb el suport de la Diputació de Barcelona, Sindicalistes Solidaris ha sumat una nova exposició. Sota el títol «ODS. Reptes compartits», s'apropen els Objectius de Desenvolupament Sostenible a la ciutadania amb petites accions que es poden dur a terme en el dia a dia de cadascú per tal de contribuir a assolir-los. Aquesta exposició, juntament amb les tres ja disponibles («El infVierno serbio»

i «A pie de Valla. Frontera sur» del fotoperiodista J. Antonio Sempere i «Treball Digne?», de producció pròpia) han arribat a vint-i-un espais municipals de les comarques de la demarcació de Barcelona. També s'ha editat un quadríptic que sota el títol de «Treball digne. Dret humà universal» es reparteix entre la ciutadania que visita les diferents fires de cooperació i solidaritat en què participem. Totes aquestes accions, juntament amb l'edició del butlletí digital trimestral «Infocooperació» i la presència a xarxes socials, han contribuït a enfortir la labor de difusió i sensibilització a casa nostra. La covid-19 també ha afectat les accions de sensibilització, per això aquest any estem treballant en la digitalització de les exposicions per tal de poder-les posar al servei de municipis i entitats i fer-ne difusió en diferents formats. Cap a finals d'any també disposarem de dos nous llibres: un adreçat a joves, sobre els ODS al món, i un segon adreçat a sindicalistes, on es farà èmfasi sobre la necessitat de portar-los al món de l'empresa.

1

Núria Pelay Bargalló
Tècnica Fundació Josep Comaposada – Sindicalistes Solidaris

L'aplicació dels Objectius de Desenvolupament Sostenible i l'Agenda 2030, des de l'**àmbit municipal**

Ha arribat la dècada de l'acció

La crisi sanitària del covid-19 ens ha exigit una reacció immediata i eficaç i, alhora, ha fet evident que ha arribat la dècada de l'acció per tal d'assolir els Objectius de Desenvolupament Sostenible fixats a l'Agenda 2030. El lema «No deixar ningú enrere», que resumeix aquest acord internacional, s'ha fet més vigent que mai al llarg de les darreres setmanes. Durant l'emergència, que ens ha obligat a admetre que no teníem totes les respostes i a buscar solucions noves, s'ha fet obligatòria una actuació ràpida i coordinada de tots els actors polítics i socials per garantir la protecció dels sectors més vulnerables.

Precisament, l'aprovació de l'Agenda 2030, el 25 de setembre de 2015, ens havia posat a les mans un full de ruta amb 17 objectius i 169 actuacions concretes per lluitar contra la pobresa, promoure la igualtat d'oportunitats o frenar el canvi climàtic. Líders de 193 governs de països membres de l'ONU —l'espanyol inclòs— es van reunir en una cimera celebrada a Nova York i van aprovar per unanimitat el document titulat «Transformar el nostre món: l'Agenda 2030 per al Desenvolupament Sostenible».

Sota aquest paraigua, que ha aportat una necessària base de reflexió per a les actuacions del present i del futur, s'han impulsat altres agendes globals importants, com ara la Nova Agenda Urbana (NAU), amb 175 recomanacions sobre crei-

xement urbà sostenible, o l'Acord de París sobre Canvi Climàtic, un pla de xoc internacional per frenar l'escalfament global.

Assolir compromisos internacionals que serveixin de guia i que siguin respectats és imprescindible, però per canviar realment els nostres plans com a societat i no quedar-nos en els bons propòsits, és igualment prioritari que prenguem consciència com a individus i com a institucions del nostre poder real per actuar i canviar les coses, fins i tot en les situacions més adverses.

En aquest sentit, em ve al cap l'exemple de l'alcalde de Nova York, Bill de Blasio, qui el 2018 va impulsar el *Voluntary Local Review (VLR)*. Allò que va començar sent un compromís per publicar un informe anual, davant de la comuni-

tat internacional, sobre els esforços i progressos per arribar a les fites marcades per l'Agenda 2030, ha servit d'inspiració a altres ciutats i regions, que s'han sumat a la proposta de publicar els seus avenços. Potser no seria necessari remarcar-ho, però el demòcrata De Blasio està als antípodes de les polítiques defensades pel president nord-americà Donald Trump. Nedar contra corrent no ha de ser un obstacle per treballar en la direcció correcta. Si Goliat seu a la cadira, David s'ha de posar a treballar per salvar els mobles.

Al llarg dels últims cinc anys, ha anat creixent el nombre d'organismes i entitats, alguns de l'àmbit de l'empresa privada, que s'han adherit de forma expressa al compromís de l'Agenda 2030, identificant actuacions del seu camp amb els ODS.

Segons un informe de la Red Española del Pacto Mundial, el 80% de les empreses de l'IBEX35 inclouen a les seves memòries un compromís amb l'Agenda 2030. El 63% d'aquestes companyies comuniquen públicament les seves iniciatives vinculades amb els ODS i el 55%, la importància de les mesures. De forma molt plausible, aquestes polítiques tenen un efecte de taca d'oli.

Tenim indicis esperançadors molt a prop. El mateix Pacto Mundial acaba de comunicar que fins a trenta-set entitats espanyoles s'han unit al programa Target Gender Equality (TGE), ideat per incrementar la presència de dones als consells d'administració i a les posicions directives de les empreses. La representació espanyola és la més nombrosa d'entre els dinou països adherits.

Camp de proves

Tot i això, la crisi sanitària del covid-19 ha deparat un gran camp de proves inesperat per demostrar la importància dels ODS. D'una manera abrupta i sobtada, s'ha fet més evident que mai que la vida de les persones, i especialment la dels grups més vulnerables, ha d'estar al centre de totes les polítiques. Una comunitat forta en què realment «ningú no es quedi enrere», com reclama l'Agenda 2030, és molt més resistent als embats i sotracs que es vagin presentant en el futur.

L'emergència sanitària també ens ha demostrat que és necessari que les ciutats i regions puguin comptar amb recursos per actuar de forma ràpida en qualsevol emergència. Pel seu coneixement directe de la realitat propera, han d'estar dotades

de la capacitat financera i de decisió per poder actuar ràpidament.

Durant la pandèmia, les alcaldesses i els alcaldes s'han hagut de posar en primera línia per garantir serveis essencials i protegir la ciutadania. Ho han fet, que no és poca cosa, teixint aliances que deixaven en un segon terme els colors polítics o les competències. Aquesta vegada el més urgent ha estat també el més important.

Treball en xarxa

I també ha estat transnacional. Salvant diferències lògiques, situacions similars s'han viscut durant els darrers mesos en altres ciutats de Catalunya i Espanya, però també a Amèrica Llatina, el Marroc o a diverses regions d'Àfrica.

Les noves tecnologies ens han facilitat extraordinàriament l'intercanvi d'experiències i de solucions possibles. Només amb un cop de clic, hem pogut compartir informacions i reflexions útils per afrontar problemes que podríem pensar exclusius. Treballar en xarxa permet definir iniciatives conjuntes que poden ser implementades en diferents territoris.

En definitiva, els nous manuals d'instruccions per gestionar el planeta han d'incloure compromisos globals i suma d'esforços. Avui, a les portes del món post-covid, el camí teòric per arribar allà on volem al final de la dècada està bastant definit i implica entendre que sense respostes globals no hi haurà solucions locals.

Qüestions clau com la protecció dels grups més vulnerables, la igualtat de gènere, el dret a l'educació o la sostenibilitat mediambiental no poden tractar-se de forma aïllada, perquè tant les seves causes com els seus efectes afecten tot el conjunt del planeta.

No podem oblidar, a més, dos aspectes cabdals: En primer lloc, dos terços de les recomanacions per assolir els objectius marcats a les agendes globals recauen en el marc d'acció dels municipis. També, que el 75 % de les persones que habiten el planeta es localitzen en espais urbans. Per aquesta raó, és més que evident que les ciutats tenen una gran responsabilitat i, també, molt a fer per convertir en realitat els compromisos recollits en negre sobre blanc. El recorregut, sens dubte, és llarg.

No és una sorpresa, perquè al voltant de la descentralització i la localització dels ODS hi ha una remarcable trajectòria de reflexió teòrica. En aquest sentit, cal destacar

les cinc edicions de l'informe GOLD, la publicació trianual sobre descentralització i democràcia local, impulsada pel Congrés Mundial de Governs Locals Units (CGLU), amb el suport de la Diputació de Barcelona, i coordinat a través de l'Observatori Global de Descentralització i Democràcia Local (GOLD).

Representants d'autoritats municipals i regionals, així com professionals amb expertesa en el disseny de polítiques públiques i territorials, signen informes que recullen les lògiques i les receptes sobre democratització, finançament o qüestions urbanístiques amb una mirada local.

Aliances premiades

Podríem trobar també exemples pràctics notables. Sense anar més lluny, la Diputació de Barcelona va desenvolupar, entre 2017 i 2019, un projecte de cooperació sobre democràcia participativa i igualtat de gènere, en col·laboració amb l'Institut Marroquí per al Desenvolupament Local (IMADEL), a la regió de Marràqueix-Safi (Marroc). La iniciativa, que recentment ha estat guardonada amb el primer premi de l'edició 2020 dels PLATFORMAwards, es va dur a terme gràcies a la cooperació dels ajuntaments de Sant Boi, Santa Coloma de Gramenet, Vilafranca del Penedès, Sant Feliu de Llobregat, Igualada, Cerdanyola del Vallès, Sant Pere de Ribes, el Prat de Llobregat i Vallromanes.

En aquest cas, el projecte va fer possible la transferència de bones pràctiques sobre la prevenció de la violència masclista desenvolupades a Catalunya, que van poder adaptar-se a la realitat de Marràqueix-Safi.

Val a dir que la relació de l'IMADEL amb els municipis de l'àrea metropolitana de Barcelona ve de lluny. De fet, la Xarxa del Baix Llobregat –integrada pels ajuntaments d'Esplugues de Llobregat, Gavà, Sant Joan Despí, Sant Vicenç dels Horts i Viladecans– ha encadenat diversos projectes de cooperació al desenvolupament des del 2010, enfocats a l'impuls de la participació i recollint la perspectiva de gènere. Actualment, s'està treballant cooperativament en «L'empoderament i la igualtat d'oportunitats en el cicle de vida de les dones» a les ciutats de la regió de Marràqueix-Safi.

El món post-covid

Tot indica que el món que ens deixa el covid-19 serà diferent. Està canviant la manera de relacionar-nos amb la resta de persones i amb el planeta, la forma de treballar, els ca-

nals per aprendre o per adreçar-nos a l'Administració. Les persones més optimistes pensem que canviarem per ser millors. De fet, no hauria de ser d'una altra manera.

El confinament ens ha permès veure un cel més blau, aquell que temps enrere ens reclamaven adolescents i joves. És un exemple de molts. El que és clar és que ara tenim una oportunitat molt valuosa per posar en marxa canvis reals en el model de creixement econòmic, la igualtat d'oportunitats, la lluita contra la pobresa o el medi ambient.

Pilar Díaz
Alcaldessa d'Esplugues de Llobregat
Diputada adjunta a l'Àrea de Presidència de la Diputació de Barcelona i delegada per a Relacions Internacionals

Fotos: **Ajuntament d'Esplugues**

Ciutats i **territoris de pau**

Construint solucions globals des d'una perspectiva local

Escric aquest article amb la ciutat encara confinada, tot just començant a recuperar de mica en mica el pols de la vida al carrer. La pandèmia de la covid-19 ha afectat la nostra salut física i emocional, tant la individual com la col·lectiva. El confinament, necessari per preservar la nostra salut, ens ha trastocat la manera de viure, de relacionar-nos. Ha fet que, durant unes setmanes, s'hagi aturat allò que és l'essència de la ciutat: ser l'espai de trobada, el lloc d'intercanvi d'idees i valors. Una aturada de l'activitat que ens porta a una crisi econòmica i social de dimensions que encara no sabem valorar amb prou exactitud.

Són moments complicats, que ens afecten a tots, però que viuen amb especial duresa aquelles persones que ja es trobaven en una situació més precària. La pandèmia de la covid-19 ha aprofundit moltes de les desigualtats de les quals ja érem conscients. En funció del barri, l'habitatge i l'entorn en què viuen les persones, el confinament i les seves conseqüències han estat més durs. La impossibilitat d'utilització dels llocs que actuen com a igualadors socials, com són les escoles, els equipaments cívics i culturals o el mateix espai públic, han fet que en molts casos s'ampliï la desigualtat. També s'han fet evidents les violències de tota mena. Hem vist com molts casos de violència de gènere s'agreujaven durant el confinament i com actituds racistes i xenòfobes que promouen discursos d'odi s'han fet paleses en el nostre entorn.

Però també hem vist grans mostres de solidaritat i la generositat de la ciutadania, amb la multiplicació d'iniciatives de tota mena per donar suport als qui necessiten ajuda en el seu dia a dia, o bé als qui es troben amb dificultats econòmiques o per proveir de material de protecció els centres d'assistència social i sanitària.

En aquest context el paper del municipalisme és clau, perquè si hi ha una certesa és que és des de la proximitat des d'on es poden conèixer millor les necessitats de la

Carrer de Santa Anna de la ciutat de Granollers
Xavier Solanas/Ajuntament de Granollers

Reunió del Consell de ciutat de Granollers. Toni Torrillas/Ajuntament de Granollers

gent. L'administració local no s'ha aturat. Per garantir l'accés i la prestació de serveis públics de qualitat, per identificar mancances i noves necessitats, treballant en cooperació amb la societat civil. Construint eines per fer front als problemes de les famílies, els petits empresaris, els comerços. Reflexionant conjuntament sobre com volem sortir de la crisi, quins valors volem enfortir, com volem que siguin les nostres ciutats del futur. Enfortint la ciutat com espai social i polític, reivindicant la proximitat com un factor clau de qualitat. També de qualitat democràtica.

Treballant en xarxa per construir una nova globalitat, basada en la solidaritat universal, aquesta és la força de les ciutats. Tenim l'oportunitat d'escriure un nou relat, d'accelerar el canvi d'un sistema i d'uns valors que estaven en crisi. Repensant les ciutats des de la perspectiva del foment de la pau i la convivència. Avançant cap a ciutats sostenibles, justes i pacífiques. Ciutats que defensin els

drets socials i la inclusió, que no deixin ningú enrere.

I per fer-ho tenim un document de referència, l'Agenda 2030 de Desenvolupament Sostenible. Un pla d'acció per a les persones i el planeta, basat en la prosperitat, les aliances i la pau. Un full de ruta per canviar el món des de cada acció de les persones, les comunitats i les ciutats. Que aposta decididament per «promoure societats pacífiques, justes i inclusives, sense temors ni violència. No hi pot haver desenvolupament sostenible sense pau, ni pau sense desenvolupament sostenible».

Agendes locals, agendes globals

Les ciutats, els pobles, els llocs on vivim, són el nostre espai de relació. Divers i actiu, font de creativitat. L'espai on projectem les nostres inquietuds, on construïm comunitat. Però també és l'espai on es viuen tensions i confrontacions d'interessos. L'àmbit local és també el lloc on es viuen les conseqüències dels grans reptes globals que enfronta la humanitat, com la sostenibilitat ambiental, les violències interpersonals, la garantia d'una governança de les migracions que respecti els drets humans o la lluita contra la desigualtat.

Ens sentim consternats quan la violència esclata a les nostres ciutats. Sovint es produeixen conflictes de convivència als nostres barris. Veiem com milers de persones, que fugen de les guerres i de la pobresa extrema buscant una vida digna, topen amb els murs aixecats pels nostres països. Sabem que el 80 % de les morts violentes que es van produir al món l'any 2017 van tenir lloc fora de les zones de conflicte i a causa de la violència interpersonal, segons l'informe publicat a final del 2019 per l'Oficina de les Nacions Unides contra la Droga i el Delicte (UNODC). Per aquest motiu, les ciutats i els governs locals tenen el deure de treballar per la pau, contra la violència, fent del diàleg el mitjà de resolució de conflictes. I la responsabilitat de treballar l'educació per la pau com a instrument de convivència i benestar. Les ciutats són un engranatge clau per combatre la desigualtat i avançar cap al desenvolupament sostenible.

L'oportunitat que representa per a la construcció de la pau l'orientació al compliment de les agendes globals per als governs locals és particularment evident en l'ODS 11, que busca construir ciutats resilients i segures, i en l'ODS 16, que promou societats justes, pacífiques

i inclusives. La garantia de l'accés als serveis públics per a tota la ciutadania, l'enfortiment de transparència en totes les actuacions de les administracions públiques, o les polítiques per erradicar la violència i la discriminació són actuacions dels governs locals que contribueixen a una cultura de pau.

Agendes locals de pau i convivència

D'aquests reptes i aspiracions compartides sorgeix la necessitat d'una reflexió col·lectiva sobre com construir ciutats de pau. Ciutats que garanteixin els drets de tothom, obertes i acollidores. Construïdes amb la participació de tots els seus habitants. En què l'educació sigui clau per erradicar la violència i construir una convivència pacífica. Des d'una perspectiva local, però amb un enfocament global, per contribuir a l'assoliment dels objectius mundials.

Una reflexió que es va dur a terme en el marc del Fòrum Mundial sobre Violències Urbanes i Educació per la Convivència i la Pau, celebrat a Madrid el 2017 i el 2018. Un procés que tindrà continuïtat gràcies al lideratge de la Ciutat de Mèxic, que acollirà el proper Fòrum Mundial sobre Ciutats i Territoris de Pau, que s'iniciarà el proper octubre en format virtual i se celebrarà presencialment l'abril de 2021.

Des de Granollers, i en el marc de la feina dins de la xarxa de Mayors for Peace, conjuntament amb l'Asociación Española de Investigación para la Paz (AIPAZ) i la Federació Espanyola de Municipis i Províncies (FEMP), estem treballant un projecte que incorpora la metodologia per tal que totes les ciutats puguin construir la seva pròpia agenda de pau i convivència, adaptada a les seves pròpies circumstàncies i problemàtiques, que hauran identificat a través del diagnòstic participat de les distintes violències presents.

Es tracta d'una eina que sorgeix a partir del Compromís de Madrid per a una Agenda de Ciutats de Convivència i Pau, feta amb una mirada transversal i amb la participació de tots els agents que actuen al territori. Que parteix de la base que la pau no s'assoleix només resolent els conflictes, sinó que cal superar les causes estructurals que els originen i els alimenten. Per això la pau no la podem entendre aïllada de la democràcia, del respecte als drets humans, de la cohesió social o de la sostenibilitat.

Un compromís de treball per fer front a les violències estructurals,

Activitat "Un minut de música per la pau" a Granollers. Toni Torrillas/Ajuntament de Granollers

interpersonals i culturals que tenen lloc a les ciutats, que proposa treballar en deu àmbits concrets. Defensar la ciutat enfront de la guerra; exhortar els governs dels Estats a crear, implementar i supervisar plans d'acció per a la prevenció de les violències; posar en marxa mecanismes que acabin amb la corrupció; desenvolupar plans d'acció local; fomentar polítiques d'equitat i inclusió social; fomentar polítiques de cures; impulsar instruments de mediació i concertació social; establir programes per fer front a les violències urbanes; establir iniciatives de promoció de la convivència i respecte a la diversitat; i desenvolupar polítiques que fomentin el dret a la ciutat, garantint el respecte als drets humans i promovent la sostenibilitat.

A partir d'aquest document, les ciutats podran incorporar eines i posar en marxa polítiques públiques i aliances territorials que ajudin a transformar les cultures de violència en cultures de pau i diàleg. Una possibilitat d'incloure en la planificació de projectes municipals un àmbit per valorar i assegurar que cadascun d'ells contribueix a la construcció de pau.

Josep Mayoral
Alcalde de Granollers
Vicepresident de Mayors for Peace

Fotos: **Ajuntament de Granollers**

El rol de los sindicatos ante la crisis sanitaria y para una reconstrucción socialmente justa y ambientalmente sostenible

La pandemia que está recorriendo el mundo nos ha sumergido en dos crisis simultáneamente: la crisis **sanitaria** provocada por la covid-19 y sus consecuencias sobre la salud, con una mortalidad más acusada en las personas mayores y con menos recursos; y la **crisis económica y del empleo**, derivada de las necesidades de confinamiento para hacer frente a la pandemia, con enormes consecuencias sociales y sobre el empleo, derivadas de la paralización de la economía y el comercio. Según los datos de la OIT el volumen de horas de trabajo perdidas equivale a más de cuatrocientos millones de empleos, que podrían perderse tras la pandemia, aumentando peligrosamente la cifra de doscientos millones de desempleados que persisten en el mundo desde la crisis de 2008. La crisis sanitaria será temporal, pero dejará una crisis económica y de empleo que puede ser más o menos duradera dependiendo de las respuestas; cuya reconstrucción puede ser una oportunidad, o no, para configurar sociedades económicamente más resilientes, socialmente más justas e inclusivas y ambientalmente más sostenibles.

Tras los primeros titubeos y retrasos —motivados por la novedad del fenómeno y las incertidumbres sobre la velocidad y extensión del contagio— una vez declarada la pandemia por la OMS, los gobiernos de todo el mundo han ido reaccionando con medidas similares: confinamiento ciudadano, paralización correspondiente de la actividad económica, test de detección del contagio y hospitalización de las personas afectadas. Pero con efectos y resultados sociales muy desiguales, dependien-

do de la capacidad de sus sistemas públicos de salud y de protección social y del rol del diálogo social tripartito entre gobiernos, empleadores y sindicatos en la adopción de las medidas.

Cuanto más implantados y dinámicos han sido los sindicatos, el rol del diálogo social ha sido mayor y su protección del empleo y de los trabajadores afectados ha sido más amplio e inclusivo. Ese ha sido por ejemplo el caso de España, donde a diferencia de la anterior crisis económica, donde la austeridad extrema destruyó empresas y empleo y generó pobreza y desigualdad social, en esta ocasión se han puesto en marcha medidas de apoyo económico y social que han beneficiado a más de medio millón de empresas y cuatro millones de trabajadores, que se han podido acoger a los expedientes de regulación temporal de empleo,

a más de un millón de autónomos y decenas de miles de empleadas de hogar, así como a cientos de miles de hogares pobres, que se pueden acoger a los diferentes tipos de ayudas puestas a su disposición. La iniciativa y propuesta sindical ha estado muy presente en la adopción de todas estas medidas.

Pero este escudo de protección social que se ha puesto en marcha en España, así como en otros países europeos y de economías avanzadas, no se ha conocido en todo el mundo. Más bien al contrario, aquellos países que no disponen de servicios públicos de salud, ni de sistemas de protección social, ni condiciones de trabajo decente, ni de mecanismos de diálogo social en el que los sindicatos puedan hacer valer sus propuestas, tampoco han conocido un escudo de protección social. Efectivamente, el confinamiento mundial de miles de millones de personas —único en la historia de la humanidad— y el cese de la actividad económica y comercial correspondiente ha dejado ya a cientos de millones no sólo sin empleo sino también sin ningún tipo de ingreso. Más del 90% de los más de tres mil millones de empleados que hay en el mundo trabajan en países han adoptado algún tipo de medidas de confinamiento. Dado que el 60% de los empleos en el mundo están en la economía informal y el 55% de la población mundial no tienen ningún tipo de protección social, buena parte de los dos mil millones de trabajadores afectados por esas medidas se han quedado sin empleo y sin ingresos y se han visto arrastrados a la pobreza más extrema. A

pesar de que ciento veintiun países de renta media y de renta baja han adoptado algún tipo de medida de protección social, en parte por la presión social ejercida por los sindicatos, la ausencia o debilidad de sistemas de protección social ha hecho que esas medidas fueran claramente insuficientes para evitar la caída masiva en la pobreza.

Una reconstrucción ambientalmente sostenible y socialmente inclusiva

El desolador panorama que está dejando la pandemia no tiene por qué concluir en una crisis como la que hace una década asoló la economía y el empleo de muchos países durante años, cuya recuperación plena en lo social está todavía pendiente, como en el caso de España. No solo porque las causas son diferentes —aquella crisis fue la consecuencia de una burbuja financiera e inmobiliaria de un modelo productivo insostenible— sino porque también se pueden extraer lecciones sobre los negativos efectos y retardatarios para la recuperación económica y social de las políticas de austeridad extrema y de desmantelamiento de lo público, y en consecuencia adoptar medidas de recuperación totalmente diferentes.

Ese es el desafío al que todos los países del mundo se van a ver confrontados. En el caso de Europa en forma de un dilema existencial: o la financiación de las millonarias inversiones que cada país europeo ha identificado como imprescindibles para levantar su economía se realizan de forma mutualizada y se orientan la **transformación digital**, la **transición energética y ecológica** y la **igualdad de género** —cambios ya contemplados como imprescindibles antes de la crisis— o es el propio devenir europeo y su lugar en el mundo lo que se estará poniendo en riesgo.

La decisión no es para después sino que se está tomando ya en estos momentos, a la vez que se adoptan las decisiones sobre cómo financiar las medidas para responder a la actual crisis sanitaria y económica. Europa había decidido con acierto apostar por un *Green New Deal* o un Acuerdo Verde europeo para hacer frente al cambio climático y transformar su modelo productivo para hacerlo más sostenible, pero sin comprometerse todavía a la financiación necesaria. Hoy tiene la oportunidad de completar su apuesta orientando las inversiones de reconstrucción en esa perspectiva.

La reconstrucción debería considerar también algunas lecciones que

ha revelado la pandemia: la importancia de lo público, especialmente de los **sistemas públicos de salud y de protección social**, y la importancia de los cuidados, especialmente, aunque no solo, de las personas mayores, cada vez más numerosas, que han sido las principales víctimas mortales de la covid-19. Se trataría de reconstruir y actualizar las políticas de salud pública y los sistemas públicos sanitarios, debilitados en muchos países tras la crisis económica; así como de fortalecer los sistemas de protección social, como la protección al desempleo —que muy oportunamente podría llegar a convertirse en un sistema común europeo— **y la garantía de ingresos mínimos** para todas las personas, renovando el contenido protector de los estados del bienestar hacia una protección más universal. La debida atención al pilar social europeo, tan relegado en los últimos tiempos, tendría que constituir una de las prioridades de la reconstrucción para promover el trabajo decente y reducir los desequilibrios europeos interregionales que se manifiestan entre países y en cada país. Se trataría también de establecer políticas efectivas de atención a la dependencia y de reorganización de los cuidados en nuestra sociedad —hoy basados en un sistema desigual de cuidados no remunerados realizados por principalmente mujeres— con políticas verdaderamente disruptivas que permitan reconocer, redistribuir, reducir y remunerar esos cuidados.

El rol de los sindicatos en este proceso será determinante. Sin ninguna duda en España, donde la consolidación de un diálogo social tripartito en este proceso —en gran parte como resultado de un inteligente y persistente trabajo sindical— les ofrece no sólo la oportunidad sino también la responsabilidad de articular propuestas y soluciones. Pero también en Europa y a nivel internacional, donde el multilateralismo venía sufriendo una peligrosa erosión.

Multilateralismo y ODS de plena actualidad

Una importante lección que nos deja esta crisis sanitaria es que un mundo global interdependiente requiere una gobernanza multilateral. La necesidad de responder de manera coordinada entre países a una pandemia como la de la covid-19 ha puesto en valor la importancia de disponer de instituciones multilaterales, como lo son organismos del sistema de Naciones Unidas tales como la Organización Mundial de la

Salud, para hacer frente a la pandemia que es global, o la Organización Internacional del Trabajo, para responder con diálogo social tripartito a la crisis del empleo que es también universal.

La ONU ha lanzado el Plan covid-19. Un plan para derrotar al virus y a la vez construir un mundo mejor, que trata de contrarrestar los impactos socioeconómicos potencialmente devastadores de la pandemia, actuando todos los países y sectores juntos para disminuir el golpe a las personas, con medidas como un paquete de estímulo que alcance el 2% del PIB mundial que incluya acciones explícitas para impulsar las economías de los países en desarrollo, con medidas fiscales y sociales, para apoyar a los trabajadores y a las empresas y abordar los desafíos estructurales, involucrando también al sector financiero privado. Desde esa perspectiva, la solidaridad internacional y la solidaridad interna en cada uno de los países, deben priorizar la cohesión social y proporcionar un estímulo fiscal para los más vulnerables junto con el apoyo a las pequeñas y medianas empresas, al fortalecimiento de los sistemas de salud, a la educación y al trabajo decente. La labor del sindicalismo internacional y en cada país resulta aquí totalmente imprescindible.

En este contexto, los **Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 de Naciones Unidas**, no sólo no quedan desfasados, sino que se convierten en herramientas de plena actualidad. Al fin y al cabo los ODS se orientan, entre otros, hacia disponer de sistemas de salud pública, enfrentar las enfermedades transmisibles y sus consecuencias, erradicar la pobreza, promover el trabajo decente y orientar los sistemas industriales y de transporte y el consumo hacia modelos sostenibles. Aquellos países que más orientados estaban hacia una senda de cumplimiento de los ODS y más cercanos a alcanzar dichos objetivos, mejores condiciones han tenido para hacer frente a la pandemia y mejores condiciones de reconstrucción tienen en estos momentos.

La reconstrucción de las economías para orientarlas hacia la sostenibilidad ambiental y la justicia social es una oportunidad que los sindicatos no pueden dejar escapar.

Joaquín Nieto
Director de la Oficina de la OIT para España

Millorar la construcció: **impactes socioeconòmics** de la covid-19

La pandèmia de covid-19 ha matat centenars de milers de persones, especialment, la gent gran, els més vulnerables i els pobres. L'Organització Internacional del Treball (OIT) prediu pèrdues de més de tres-cents milions de llocs de treball a tot el món, i una significativa davallada d'ingressos per a mil sis-cents milions de treballadors en el sector de l'economia submergida. Ha exposat moltes de les debilitats de l'Estat, de l'economia i de la societat. En molts països, dècades de retallades als serveis públics han deixat els sistemes de salut incapaços de fer front a la inundació dels casos per coronavirus. Tot i que els sindicats, amb èxit, van aconseguir fer una crida per a obtenir ingressos i suport laboral durant els confinaments, moltes persones —especialment en els països en vies de desenvolupament on les tresoreries de l'Estat havien estat drenades cap a paradisos fiscals— no van poder confiar en els ajuts de la protecció social. Les persones que viuen en habitatges compartits amb dèficits en el sanejament i sovint víctimes

del racisme, han quedat desprotegides per a fer front a aquesta infecciosa i virulenta pandèmia.

La mesura de tancament de fronteres provocades pel pànic va portar a l'escassetat d'equips de protecció personal, d'aliments i d'altres béns essencials. Sense dret a cap paga per malaltia, molts treballadors es van veure obligats a anar a treballar tot i mostrar els símptomes de covid-19, i d'altres, sense símptomes, no es van poder posar en quarantena. L'escassetat d'aliments després de diverses setmanes de bloqueig va causar dificultats enormes en moltes parts d'Àfrica i el sud d'Àsia, i fins i tot, entre la població més pobra de països rics com ara Itàlia. El suport inadequat per a les víctimes de violència de gènere va significar que les dones —que sovint utilitzaven el fet d'anar a treballar com a respir— quedessin confinades i atrapades amb el company violent sense opció d'escapament i patint un augment de la violència domèstica.

Els treballadors d'indústries i ocupacions relacionades amb tre-

balladors amb contractes de treball temporal i precaris cada cop es van veure més obligats a ocupar la primera línia. Infermeres, treballadors de la llar i assistència, personal de botigues, els treballadors de granges, envasadors de carn, els conductors de repartiment i els treballadors del transport s'enfronten a una exposició més gran a la infecció que, a més, afecta de forma desproporcionada dones i minories ètniques —i rarament se'ls va proporcionar els equips apropiats de protecció personal. Fins i tot a Alemanya, hi ha hagut pics d'infecció en les plantes de processament de carn. En països com l'Índia, els jornalers es van quedar sense cobrar i van haver de tornar a peu als seus pobles, malgrat els esforços de sindicats per garantir-los el transport ferroviari.

Els líders autoritaris a Bielorússia, el Brasil i els EUA es negaven a acceptar que la malaltia fos una amenaça real, i van prendre mesures del tot inadequades per controlar la pandèmia amb resultats

catastròfics que continuen empitjorant-ne l'evolució. Als EUA, han mort més persones que en qualsevol de les guerres del segle XIX i l'atur s'ha disparat a nivells mai vistos des de la gran depressió però en molt menys temps. En altres països com Hongria i Lituània, els empresaris han intentat aprofitar la crisi per pressionar per la suspensió dels drets dels treballadors.

Aquells països que han gestionat més eficaçment la pandèmia —sovint liderats per dones— han estat els que ja tenien un model social ben desenvolupat. Els sindicats ràpidament es van implicar tant en l'organització de mesures d'ocupació i de protecció de rendes bàsiques, com en pressionar els seus governs. A Geòrgia i a Nigèria, els sindicats han assegurat millores en els drets laborals, i en alguns països com Suècia i el Regne Unit, les afiliacions als sindicats han augmentat malgrat les terribles notícies econòmiques. A Croàcia, els intents de suspendre els drets dels treballadors van ser combatuts pels sindicats.

A tot el món, els sindicats han defensat els llocs de treball dels seus membres, els nivells de vida i les proteccions sanitàries i de seguretat. S'han negociat extensions de prestacions per malaltia, mesures d'estímul econòmic, lloguer i ajornaments en el pagament de préstecs amb empresaris i governs. En empreses com Amazon, els treballadors van fer accions de protesta i vagues per exigir una millor seguretat i salut a la feina.

A escala mundial, les federacions ITUC i Unió Mundial pressionen organismes multilaterals per prendre les mesures necessàries per afrontar la pandèmia. Es va persuadir el G20 i l'FMI per tal que injectessin diners en l'economia global, especialment en els països en vies de desenvolupament —encara que no han estat suficients— i preocupa el cas del Banc Mundial, amb signes preocupants d'insistència en la reforma estructural i l'austeritat com a condicionants. L'ETUC està executant una campanya d'àmbit europeu que demana un paquet de mesures de recuperació de la UE basat en subvencions en comptes de préstecs, amb la mutualització del deute a través del mercat únic.

El secretari general de l'ONU va fer una crida a l'inici de la pandèmia demanant un alto el foc general i l'aixecament de sancions en països com Cuba, Iran i Veneçuela. L'OIT va emetre un dictamen favorable sobre les mesures de seguretat i salut amb l'entrada de la Unió, i va subratllar

la importància de quatre pilars en la lluita contra la pandèmia:

- Estimular l'economia i l'ocupació
- Suport a empreses, llocs de treball i rendes
- Protegir els treballadors en el lloc de treball
- Fonamentar les solucions en el diàleg social

Però en general, el sistema multilateral ha fallat, en part degut a la concentració en la resolució de les mateixes emergències, però també a causa de la perversa influència de la presidència de Donald Trump.
El juny, l'Índex de drets globals 2020 de l'ITUC va revelar que l'any anterior:

- El 85% dels països van violar el dret a la vaga
- El 80% dels països van violar el dret de negociació col·lectiva
- 56 països van negar o van limitar la llibertat d'expressió
- Els treballadors van patir violència en 51 països
- Els treballadors no tenen o tenen un accés restringit a la justícia en el 72% dels països
- Els treballadors van experimentar detencions o detencions arbitràries en 61 països

Per totes aquestes raons, els sindicats argumenten que ara no hem de tornar a l'empresa com ho havíem fet fins ara, i que no hem de repetir els fracassos de les respostes nacionals i internacionals a la crisi financera mundial de fa una dècada. Concretament, si podem derrotar el virus, també hem de derrotar l'austeritat que va debilitar la resposta dels serveis públics a la pandèmia.

Ara estem exigint la recuperació i la resiliència per al futur.

Això significa un esforç massiu per a enfortir i millorar els llocs de treball i els salaris. Necessitem un nou contracte social basat en la garantia de feina universal per a tots els treballadors i treballadores, que inclogui la formalització de l'economia submergida, que abordi la precarietat laboral i la regularització de les plataformes de recerca de feina. Hem proposat uns 37 bilions de dòlars al Fons Mundial per a la protecció social de cinc anys incloent-hi l'assistència sanitària universal. I volem veure sota el sistema de l'OIT la salut i la seguretat laboral convertida en un dret fonamental al treball, incloent-hi una Convenció de Riscos biològics i la classificació de covid-19 com a malaltia professional, tal com ja han assegurat els sindicats en molts països.

Hem d'abordar el racisme sistèmic que sustenta la desigualtat global i nacional, i assegurar que a mesura que construïm millor, els drets de les dones deixen de ser ignorats. Hem de vèncer la cultura de l'enfrontament per començar a construir, assegurar-nos que en lloc de gastar 1,9 trilions de dòlars en armes i permetre que les elits paguin menys impostos que els seus assistents domèstics, financem adequadament els serveis públics.

Hem de crear les connexions entre la gestió del canvi climàtic i la lluita contra la pandèmia. L'ITUC ha marcat la data del 24 de juny com un dia d'acció per la lluita pel clima i per fer valoracions de la qualitatat dels nostres llocs de treball, de manera que els sindicats poden assumir ambdues qüestions, la de l'entorn i la dels llocs de treball conjuntament amb els empresaris.

En aquesta i tantes altres coses no hem d'anar enrere.

La nova normalitat ha de ser una millor normalitat.

Owen Tudor
Secretari general adjunt de
International Trade Union Confederation

Traducció: **Virginia Martínez**

La **cooperació entre ciutats** davant d'una pandèmia global

Les fractures socials, econòmiques i territorials que s'estan visualitzant arran de la covid-19 no són noves. La majoria de les problemàtiques ja existien i moltes ja les arrossegàvem des de la crisi social i financera del 2008, de la qual molts creien que ja n'havíem passat pàgina. La covid-19 i les mesures adoptades per les administracions públiques, en particular el confinament, han accentuat les desigualtats i les fractures existents a les nostres ciutats: la situació de molts habitatges, la violència de gènere, l'abandonament i aïllament de la gent gran, la pobresa digital, les limitacions d'accés a l'educació, per citar-ne algunes. Nous sectors de la ciutadania ha passat a formar part dels grups vulnerables i en risc de pobresa, i aquelles persones que ja es trobaven en situacions de vulnerabilitat han vist com aquesta s'accentuava encara més.

Ens ha posat davant, a casa nostra, la realitat d'una economia informal i de moltes feines precàries que molta gent no volia veure o acceptar-ne l'existència. I ens ha fet prendre consciència de la importància de les cures com a element essencial i cohesionador de les nostres societats.

Al llarg dels darrers anys, el desmantellament continuat del sector públic, de les seves capacitats, l'empitjorament continuat de les condicions laborals dels treballadors i treballadores públics en el nord global, i un creixement de molts països del sud global (basat principalment en les indústries extractives) i que no ha suposat una millora en la qualitat de vida de la seva ciutadania, han generat la tempesta perfecta. Sense oblidar el malestar, la frustració i la ràbia que la ciutadania ha expressat al llarg de 2019 per tot el món (des de Hong Kong passant per Teheran, Bagdad, Istanbul, Atenes, París, Barcelona, Santiago de

Xile o Quito, per esmentar algunes ciutats) aparentment amb relació a temes molt diversos però que al capdavall qüestionaven el funcionament, les respostes i la legitimitat de les administracions públiques.

Tot això, en un context global en què, si bé d'una banda estàvem tots immersos en la implementació de l'Agenda 2030 i els Objectius de Desenvolupament Sostenible, de l'altra estàvem assistint a un procés d'erosió del sistema multilateral i del qüestionament del paper de certs organismes internacionals, així com l'aparició de nous actors de la cooperació, com ara la Xina.

Pel que fa als governs locals, la covid-19 ha fet que s'hagin hagut de replantejar determinats models de governança tant pel que fa al treball entre serveis o departaments, com en la forma de prestar els serveis públics. També està afectant la manera com es relacionen amb la seva ciutadania i amb els altres nivells de govern.

És interessant analitzar dues dinàmiques que s'han produït a escala global en relació amb la cooperació entre ciutats i les seves xarxes internacionals, en particular, des que la pandèmia va començar a afectar les ciutats del nord global. Per un costat, de seguida els governs locals es

van activar per contactar els seus *partners* a altres parts del món per facilitar o demanar material de tot tipus. Per l'altre, les xarxes de governs locals es van activar ràpidament per oferir als seus membres coneixement per a la gestió de la covid-19 tant des d'una perspectiva de preparació, com de contenció, com de mitigació, com de tots els àmbits i polítiques públiques més enllà de les qüestions sanitàries. Aquest seria el cas de la plataforma Ciutats per la Salut Global. (www.citiesforglobalhealth.org)

També s'han generat espais d'intercanvi, aprenentatge compartit com les Experiències d'aprenentatge en viu més enllà del brot, on CGLU (Ciutats i Governs Locals Units), UN-Habitat i Metropolis oferim cada setmana un espai de

debat i diàleg amb més de dos-cents representants de governs locals, societat civil organitzada i agències internacionals que està generant una comunitat virtual. Un espai que permet compartir experiències de gestió de la crisi i la protecció dels béns comuns, abordant temes com ara l'habitatge assequible, la violència de gènere, la prestació dels serveis públics essencials, el rol del personal de les administracions locals o la mobilitat.

S'ha posat de manifest que existia un bagatge consolidat i estable de cooperació entre ciutats. Això ha fet que s'hagi produït una resposta molt ràpida i generar en poc temps plataformes o espais de cooperació com els anomenats anteriorment. I encara que si bé en un primer moment es podien observar certs tics que el sector ja arrossegava i semblava que les xarxes de cooperació entre governs locals estaven en una cursa per tal de posicionar-se i ser l'únic referent, finalment el sentit comú s'ha imposat i s'estan desenvolupant espais de col·laboració i complementarietat.

És interessant veure quins són els possibles àmbits de cooperació que tant el context com les dinàmiques anteriorment explicades estan generant (alguns dels quals ja existents anteriorment):

- Cooperació per la generació de capacitats
- Cooperació per la generació de pensament i prospectiva
- Mobilització de recursos (financers, humans i tècnics)
- Cooperació per desenvolupar noves maneres de fer pel que

fa al disseny de les polítiques públiques locals i la prestació de serveis
- Generació d'aliances estratègiques i polítiques per posar temes en les agendes globals o donar-hi resposta.

Des de la perspectiva dels eixos temàtics de la cooperació entre ciutats, és preocupant una onada que aposta pel triangle de la resiliència, la seguretat i la sostenibilitat. Òbviament, són elements necessaris per al bon funcionament de qualsevol ciutat i per assegurar el seu desenvolupament i el dels seus habitants. El problema el tenim quan aquest triangle s'afronta des d'un punt de vista merament de solucions tècniques i no vinculat a problemàtiques estructurals i socials. Deixant de banda el tema clau present i creixent a totes les ciutats del món: les

desigualtats que vénen acompanyades per l'augment de la informalitat, la precarització del treball i dels serveis o la destrucció de l'espai públic i dels béns comuns. Aquest triangle tècnic s'hauria de substituir pel triangle de la qualitat de vida: salut, economia i medi ambient.

Tanmateix, la qüestió de les desigualtats no es pot entendre si no es treballa conjuntament amb el desenvolupament del dret a la ciutat (i, en definitiva, dels drets humans des d'una perspectiva ampla); la incorporació real de la perspectiva de gènere; i el replantejament de la governança de les ciutats.

En aquest sentit, la cooperació entre ciutats s'enfronta ara mateix a un repte i a un dubte:

- Ajudar a repensar els espais urbans i acompanyar els processos transformadors tant des del punt de vista de disseny de l'espai públic com d'infraestructures, com de serveis públics, per tal de no deixar cap persona enrere, com diu la Nova Agenda Urbana (aprovada a Quito l'octubre de 2016 durant la cimera Habitat-III).
- La possible retallada de fons destinats a cooperació com va passar durant la crisi del 2008.

Per aquesta raó, avui més que mai és necessària la cooperació entre ciutats a tots nivells. Aquesta cooperació, com s'ha dit abans, pot anar des de la generació d'agendes d'incidència a escala estatal i global, a les assistències tècniques, a l'intercanvi de coneixement i de recursos, a l'aprenentatge i/o al desenvolupament de projectes compartits. En tot cas, serà necessari establir aliances amb les organitzacions de la societat civil i ONGD locals que vagin més enllà del suport financer; però també amb el sector privat.

En definitiva, la covid-19 ens posa davant de problemàtiques i dinàmiques ja existents però amb una intensitat, cruesa i rapidesa que no ens haguéssim imaginat abans del 2020. Els governs locals, sent l'administració més propera a la ciutadania i al territori, tenen la responsabilitat de mantenir els espais de cooperació amb els altres governs locals del món per tal d'assegurar que la solidaritat no sigui solament una paraula i poder donar respostes compartides.

Octavi de la Varga
Secretari general de Metròpolis

Fotos: **Arxiu Metròpolis**

Solidaritat a Fons davant dels nous **reptes globals**

Després de quatre anys en què la pulsió solidària del municipalisme es va recuperar de la letargia de la crisi de la passada dècada amb la mobilització entorn del dret al refugi, encaràvem el mandat sorgit de les eleccions municipal de 2019 amb una doble intenció. En primer lloc, recuperar els nivells d'inversió dels ajuntaments en cooperació al desenvolupament i solidaritat internacional, tot actualitzant el compromís pel 0,7% quan s'acaben de celebrar els vint-i-cinc anys de les acampades que el reclamaven, a moltes ciutats de Catalunya i de l'Estat. En segon lloc, per aprofitar la finestra d'oportunitat que s'obre amb el nou escenari polític sorgit de les darreres eleccions generals i la conformació d'un acord de govern que planteja la reforma de l'arquitectura de la cooperació i el seu impuls a nivell estatal, i que compta amb una correlació de forces parlamentàries favorables a potenciar la cooperació. I amb això, que l'arribada de la covid-19 ens va fer saltar pels aires totes les planificacions.

Amb l'adopció de l'Agenda 2030 a escala mundial, els ODS havien esdevingut un estàndard per a les polítiques públiques a nivell local i global, i també per a les polítiques de cooperació. El procés d'apropiació i de localització dels ODS en què estan immersos els municipis, feien d'aquestes administracions els actors clau per alinear polítiques locals i de cooperació, així com per aprofundir en la seva coherència i donar més visibilitat als seus esforços en cooperació atesa la seva capacitat de vincular diferents polítiques públiques. Tot i així, l'agenda tenia

altres prioritats, com ara continuar donant resposta a la mal anomenada crisi de refugiats, que continua cronificant-se, i un nou repte global que determinarà el futur del planeta tal com el coneixem: l'emergència climàtica i els seus efectes a escala planetària.

Però el sorgiment d'un nou virus altament contagiós, el SARS-CoV-2, que es va escampar per tot el món a gran velocitat fins a esdevenir una pandèmia, ens va trastocar els hàbits, les prioritats i la vida. L'impacte del coronavirus per a la salut, la societat i l'economia generarà un profund canvi que encara no som capaços d'albirar. Ara com ara, la covid-19 ha afectat greument la vida, la mobilitat humana i l'economia global, provocant centenars de milers de morts i una recessió que afectarà les poblacions més vulnerables a escala internaci-

onal i que posa en qüestió el propi model de desenvolupament vigent. I en funció de la resposta que donem, agreujarem o atenuarem els efectes més devastadors sobre àmplies capes de població.

Davant d'aquesta situació, des del Fons Català ens vam haver d'adaptar a la nova situació en quatre aspectes fonamentals. En primer lloc, un cop declarat l'estat d'alarma per part del Govern de l'Estat, activàvem un pla per garantir el normal funcionament de l'entitat, activant el teletreball i mantenint el servei per donar resposta a totes les demandes i requeriments dels socis i de les administracions, i analitzàvem les actuacions a desplegar davant dels efectes de la pandèmia, tant en els pressupostos de cooperació a casa nostra com a l'impacte directe i indirecte sobre els projectes de cooperació municipalista des de les oficines a territori.

La segona acció va ser l'elaboració, llançament i difusió del manifest «Cooperació contra el Coronavirus» acordat en el marc estatal de la Confederació de Fons de Cooperació i Solidaritat, enviat el 30 d'abril a tots els ens locals de Catalunya i a

les entitats i institucions catalanes. Un manifest que declara que en un context global, abandonar la població dels països del sud a la seva sort no és una opció i per aquesta raó proposa que un cop acabi l'estat d'alarma en els nostres territoris, es tornin a concentrar esforços en ajudar altres pobles i països menys preparats per resistir els efectes del coronavirus. Una iniciativa que en una primera fase vol recollir el màxim d'adhesions d'institucions locals i supralocals, i de persones electes per visualitzar el suport del municipalisme a la cooperació al desenvolupament per donar una resposta al desafiament global de la pandèmia de la covid-19, i en una segona fase, vol incidir políticament en els ens locals amb l'objectiu de garantir el manteniment dels pressupostos de cooperació al desenvolupament i solidaritat internacional davant eventuals retallades.

La tercera acció ha estat el llançament d'una campanya d'emergència, «Món local Covid-19», per reforçar la tasca de la cooperació municipalista davant dels efectes que la pandèmia està tenint en els països del Sud, a través de la qual el Fons Català proposa als ens locals socis la seva implicació per garantir la continuïtat d'alguns projectes que han quedat fortament condicionats per aquesta pandèmia global. En concret s'han identificat disset projectes de cooperació al continent americà, a l'Àfrica del Nord i l'Àfrica Occidental, a diversos indrets que pateixen situacions d'emergència per raons geopolítiques, conflictes armats o altres pandèmies, i en zones on hi ha població refugiada, desplaçats interns i desplaçats forçosos. Una campanya que serà dinàmica i s'adaptarà a les necessitats del moment en funció de com evolucioni la pandèmia en el futur.

Concretament, per a poder prevenir i combatre aquesta i altres pandèmies, la campanya «Món local Covid-19» proposa actuar en projectes que facilitin l'accés a la salut, a l'aigua, al sanejament i la higiene o actuar per garantir l'accés a la informació o al refugi digne. També s'aposta per donar resposta a aspectes col·laterals generats per la covid-19 com són la seguretat alimentària, la pèrdua de mitjans de vida o l'accés a recursos econòmics i a protecció.

Aquesta és una campanya d'emergència molt diferent de la resta de les que hem executat en els trenta-quatre anys d'història del Fons Català. Mai fins ara ens havíem trobat amb la necessitat de fer

una actuació humanitària on no hi hagués un territori concret i ben delimitat afectat per l'emergència, on no coneguéssim ja els principals efectes del desastre i on no pogués-sim preveure la resposta dels socis a l'hora de fer aportacions. I mai fins ara havíem planificat actuacions d'aquest abast per donar resposta en lògica humanitària i alhora reforçar la resiliència per mantenir els projectes de desenvolupament afectats on ja treballem.

Finalment, des del Fons Català hem activat una campanya específica de comunicació que amb l'eslògan «Solidaritat a Fons» vol posar en valor la cooperació municipalista, tant com a resposta als efectes de la covid-19 arreu del món com en el seu dia a dia. Una campanya que vol reforçar també el valor de la cooperació davant d'una recessió econòmica anunciada per l'FMI que pot afectar l'economia de tot l'hemisferi Nord i comportar restriccions pressupostàries.

Però la pandèmia no pot aturar la tasca de planificació de la cooperació que fem des del Fons Català i des de la cooperació municipalista, per aquesta raó durant l'estat d'alarma hem continuat treballant en l'elaboració del Pla Estratègic 2020-2023 del Fons Català de Cooperació al Desenvolupament, debatent-lo amb les coordinadores territorials d'ONG i LaFede.cat en el marc del Consell Assessor, i aprovant-lo de manera definitiva per unanimitat durant la 42a Assemblea General Ordinària de l'entitat, realitzada per videoconferència per raons evidents. Un Pla Estratègic que actualitza el que vam aprovar el 2017 amb un ampli consens, definint el Fons Català com l'instrument facilitador dels municipis catalans per fer efectiva la seva política pública de cooperació al desenvolupament i solidaritat internacional, responent a les seves necessitats, mitjançant els serveis que posa a disposició dels seus socis, tot construint economies d'escala i generant coneixement des de la pràctica municipalista.

Una entitat que vol continuar treballant amb el sindicalisme solidari, com ho ha estat fent durant tots aquests anys, reforçant els drets humans laborals arreu del món des del municipalisme solidari. Una aliança imprescindible per respondre a les pulsions populistes i xenòfobes incentivades per les classes privilegiades que mantenen el seu estatus gràcies a la perpetuació de les desigualtats, i volen segmentar el principi de solidaritat entre treballadors originaris de diferents

latituds i atiar la confrontació pels escassos recursos públics tot aprimant-los mitjançant el desballestament dels serveis socials fonamentals. En aquesta estratègia defensar els pressupostos de cooperació és defensar la solidaritat internacional de les classes populars.

Vénen temps difícils. Els desplaçaments forçats, l'emergència climàtica i la pandèmia de la covid-19 són desafiaments globals als quals cal donar també una resposta global. Fins que tots estiguem fora de perill ningú estarà fora de perill i només ens en sortirem junts actuant localment i globalment. Davant d'aquest context de múltiples desafiaments, des del Fons Català creiem que caldrà adaptar la política de cooperació i solidaritat a les prioritats que vagin sorgint de les agendes de l'emergència climàtica, de les migracions forçades i de les derivades de les conseqüències econòmiques, sanitàries i a tots els nivells de les noves pandèmies, per esdevenir una política realment estratègica.

David Minoves
Director del Fons Català de Cooperació al Desenvolupament

Fotos: **Arxiu FCCD**

Respondiendo a la pandemia de la covid-19 sin dejar a nadie atrás

En el momento en que elaboramos este artículo, la expansión del coronavirus ha alcanzado a más de ciento ochenta y seis países del mundo y la cifra de personas diagnosticadas a nivel global ha superado ya los nueve millones.

Desde Oxfam Intermon, llevamos tres meses inmersos respondiendo a esta crisis, cuyas consecuencias y duración todavía son difíciles de determinar. En este periodo, hemos prestado ayuda a más de 8,3 millones de personas y hemos establecido nuevas alianzas y hemos fortalecido las ya existentes con un total de trescientos cuarenta y cuatro organizaciones locales de la sociedad civil de sesenta y dos países.

Nuestro objetivo es recaudar cien millones de euros que nos permitan llegar a un total de catorce millones de personas en el mundo, especialmente a las que se encuentran en situación de mayor vulnerabilidad.

Nos preocupa especialmente el impacto de la covid-19 en contextos donde ya existían crisis humanitarias previas, pues las consecuencias pueden ser devastadoras, especialmente en contextos frágiles y complejos, como son las zonas de conflicto o campamentos de personas refugiadas y desplazadas; como en Yemen, Siria o Sudán del Sur, donde la población ya se enfrenta a un elevado nivel de malnutrición, a la proliferación de enfermedades como el cólera y a la falta de acceso a agua apta para el consumo y atención médica. O el campamento de Moria, en la isla griega de Lesbos, que se construyó para acoger a tres mil personas y actualmente alberga a

Irak: distribución de agua, kits de higiene y equipos de protección a centros de salud.
Oxfam Intermon

casi veinte mil. En algunas zonas del campamento hay un grifo para cada 325 personas y no hay jabón. Hasta 160 personas tienen que compartir una misma letrina, sucia, y más de quinientas utilizan la misma ducha. En una misma construcción, tienda o refugio improvisado pueden vivir entre quince y veinte personas. A la luz de estas cifras, es fácil imaginar lo complejo que supone mantener condiciones de higiene o respetar las medidas de distanciamiento social en estos escenarios.

Nuestro objetivo es apoyar a estas personas en las comunidades donde viven, ayudándolas a fortalecer su resiliencia, a hacer frente a esta crisis con sus propias estrategias y a dirigir su propio proceso de recuperación. Nuestra red se basa en promover la autonomía de las personas con las

Bangladesh: un grupo de mujeres durante la distribución de kits de higiene.
Duke Ivn Amin/JAGO NARI

que trabajamos y a las que queremos ayudar. El valor añadido que Oxfam Intermon aporta a esta respuesta son las décadas de experiencia humanitaria de la organización, una trayectoria que nos ha dejado multitud de innovaciones y lecciones aprendidas gracias nuestro trabajo en otros contextos de crisis y epidemias como el cólera, el zika y el ébola.

Sobre esta base y experiencia, hemos enfocado la respuesta a la pandemia con dos grandes objetivos; el primero frenar la expansión del virus a través de la promoción de agua, saneamiento e higiene y un segundo que es paliar los efectos socioeconómicos de esta crisis.

En el marco del primer objetivo, estamos trabajando para garantizar que las comunidades disponen de información veraz, actualizada y en su lengua local, sobre cómo prevenir el contagio, para ello usamos la radio, las redes sociales, canciones, entre otras iniciativas. Complementamos esta difusión de información con distribución de jabón y artículos de higiene, así como con la instalación de puntos de lavado de manos y puntos de acceso al agua en multitud de contextos de todo el mundo, incluyendo zonas urbanas y apoyando numerosos centros de salud comunitarios.

En lo referente a paliar los efectos socioeconómicos, estamos ampliando nuestros programas de protección en las redes comunitarias con las que trabajamos, a fin de garantizar que

todas las personas puedan estar seguras y se respeten sus derechos, incluso en contextos en los que los gobiernos han adoptado las medidas más restrictivas en respuesta al virus.

Paralelamente a estos dos grandes objetivos, desde Oxfam Intermon estamos desarrollando diferentes campañas con las que queremos contribuir a dar voz a las personas con las que trabajamos, tanto a nivel nacional como global. Desde los primeros días de nuestra respuesta, hemos trabajado para recoger pruebas, así como para influir y tratar de cambiar las políticas y comportamientos de quienes ocupan puestos de poder político y económico, con el objetivo de lograr que nadie se quede atrás.

Nuestra respuesta a la emergencia

Desde que se inició la pandemia, estamos respondiendo en multitud de contextos de todo el mundo junto a nuestras organizaciones socias. Hemos proporcionado ayuda a 8.130.000 personas en sesenta y dos países con nuevos programas de respuesta, o bien readaptando los programas ya existentes a los impactos del coronavirus.

En España, debido a la gravedad de la situación, estamos respondiendo con un programa de emergencia para mitigar las consecuencias socioeconómicas de la covid-19 entre familias y colectivos en situación de vulnerabilidad, con el objetivo inicial de que unas diez mil personas en situación de precariedad puedan cubrir sus necesidades fundamentales: alimentos, medicinas, productos de limpieza e higiene, pago de recibos y alquileres o material escolar para paliar la brecha educativa que sufren niños y niñas de muchos hogares. El programa, que cuenta con el apoyo de Open Society Iniciative for Europe, abarca nueve comunidades autónomas, además de los territorios de Ceuta y Melilla.

También seguimos impulsando demandas para que la crisis derivada de la covid-19 no deje a nadie atrás, como la defensa de un ingreso mínimo vital o la regularización de personas migrantes, muchas de las cuales realizan trabajos que se ha demostrado que son esenciales.

A nivel global, hemos instalado puntos de lavado de manos «sin contacto» en los campamentos de personas refugiadas rohingya en Bangladesh, y también en Zimbabue. Estamos utilizando las redes sociales y la radio en países como Pakistán e Irak para difundir información sobre cómo prevenir la propagación. Otras de nuestras iniciativas son, por

ejemplo, ayudar a conocidos artistas a crear vídeos virales, como ha ocurrido en Kenia, o difundir información sobre la covid-19 puerta a puerta, por ejemplo, en Chad. Estamos financiando «cajeros automáticos de agua» que permiten a la población «sacar» agua potable en Kenia, a través de fichas de prepago.

Estamos ampliando nuestros programas de protección para garantizar que todas las personas puedan estar seguras y se respeten sus derechos. Este tipo de programas incluyen, por ejemplo, la entrega de dinero en efectivo en Burkina Faso para financiar el traslado de la población a los centros de salud; en el Líbano, hemos ayudado a las personas a obtener la documentación legal necesaria para acceder a los servicios de atención de salud. Hemos distribuido cupones para la compra de alimentos y productos de higiene entre la población del Territorio Palestino Ocupado, y hemos creado «líneas telefónicas de ayuda sobre la covid-19» en colaboración con el Ministerio de Salud de Somalilandia.

Para aquellas personas cuya única opción es abandonar su hogar, estamos dando billetes de autobús y ofreciendo información sobre las rutas utilizadas por las personas migrantes en la República Dominicana y Venezuela. Asimismo, nuestro trabajo conjunto incluye un eje de incidencia política a través del cual instamos a las autoridades a que la protección de los derechos de las personas sea una prioridad. Hemos diseñado estas intervenciones en base a nuestros conocimientos y experiencias sobre lo que ha funcionado (y lo que no) en otras emergencias de salud pública, especialmente en nuestro trabajo en África Occidental durante la crisis del ébola (2014-2015). Basándonos en todos estos conocimientos y experiencias, nuestro compromiso a la hora de llevar a cabo nuestras actividades es aplicar siempre enfoques basados en las comunidades. Sabemos por experiencia y por los resultados de nuestras evaluaciones que este tipo de respuestas son más eficaces si se basan en una participación real de las comunidades. La comunicación bidireccional es fundamental para generar confianza y promover la inclusión.

En medio de esta complejidad, la violencia de género se ha incrementado vertiginosamente; existe un mayor riesgo de que las mujeres y niñas sufran abusos, dadas las restricciones al movimiento provocadas por el coronavirus, que hacen imposible que muchas de ellas puedan

escapar. Desde Oxfam Intermon estamos trabajando para poner en contacto a las mujeres en situación de vulnerabilidad con los servicios de apoyo pertinentes, a través de iniciativas basadas en la comunicación, las campañas y la sensibilización.

En este contexto, la única certeza es que la crisis alimentaria y de medios de vida que nos espera tendrá un impacto más duradero que la crisis de salud, y es muy probable que incluso cause más muertes. Oxfam Intermon está proporcionando ayuda alimentaria a través de entregas de dinero en efectivo y cupones a las personas que lo necesitan en más de 15 países de todo el mundo, por ejemplo, a la población refugiada y desplazada y a las familias vulnerables en países como Guatemala, Sudán del Sur y la República Centroafricana.

En Lavapiés, Madrid: voluntarios de la organización "Valiente Bangla", preparan sacos de alimentos para ser distribuidos en la comunidad de origen Bangladeshi. Ofelia de Pablo & Javier Zurita

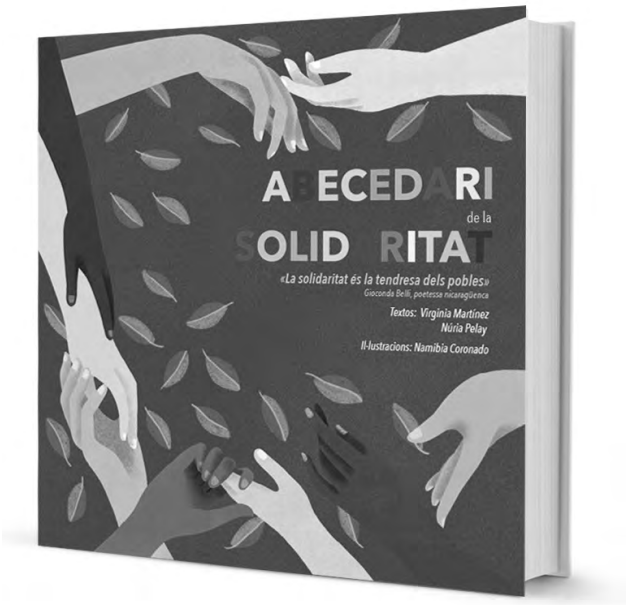
Creemos que es necesaria una ampliación a gran escala de los mecanismos de respuesta social que permiten hacer frente a crisis como la del coronavirus, a fin de paliar las necesidades humanitarias sin precedentes a las que seguramente tengamos que enfrentarnos en un futuro próximo. Hoy más que nunca necesitamos estar juntos/as y no dar la espalda a millones de personas. No podemos dejar a nadie atrás. Esta pandemia ha puesto de manifiesto que nadie estará a salvo hasta que todo el mundo lo esté.

Pilar Orduña
Responsable Acción Humanitaria
Oxfam Intermon

L'Abecedari de la solidaritat

Textos: Virgínia Martínez i Núria Pelay
Il·lustracions: Namibia Coronado

En aquests temps tan convulsionats L'abecedari de la solidaritat s'omple de significança. Quan la Núria Pelay va aparèixer amb la proposta de fer un llibre amb cadascuna de les lletres de l'abecedari, un dels principals objectius era presentar, de forma atractiva, un concepte força abstracte i molt polifacètic que estava poc de moda: la solidaritat. Ràpidament es va imposar en el projecte la certesa que la solidaritat s'educa. Seguint el model dels tres estadis evolutius del raonament moral que estableix Laurence Kohlberg semblava convenient fer un llibre que, a més de ser atractiu estèticament, tingués per finalitat ajudar en el desenvolupament moral dels infants i adolescents de cicle superior de primària i de primer cicle de l'ESO. La tria d'aquests nivells educatius de l'alumnat responia al fet que, en aquesta etapa madurativa, la persona comença a interioritzar el comunitarisme, és a dir, el coneixement del bé comú com a bé propi. Així va ser com va néixer *l'Abecedari de la Solidaritat*. Es tracta d'un llibre que s'ha editat amb el suport de Sindicalistes Solidaris, UGT de Catalunya i d'alguns ajuntaments (Terrassa, Granollers i el Prat de Llobregat). Es presenta en un format poc convencional, té la mida i el volum d'un llibre de contes i, a dins, hi podem trobar una paraula per a cada lletra de l'abecedari relacionada amb el concepte de solidaritat. Hi trobem paraules com



apoderament, benestar, cooperació, educació, treball digne, vulnerabilitat i moltes altres que aquests dies sentim contínuament a les notícies. La Namibia Coronado és la il·lustradora que dona vida i humanitza les paraules que hi apareixen amb un segell molt personal, a vegades tendre, d'altres colpidor, però sempre molt pedagògic.

El llibre enriqueix el seu objectiu fonamental, fer pedagogia de la solidaritat, amb les activitats editades a www.abecedarisolidari.wordpress.com. Es tracta d'una plataforma que destina per a cada paraula de l'*Abecedari de la solidaritat* un conjunt d'activitats que treballen de forma esglaonada el concepte que s'hi tracta. La metodologia de les activitats segueix un mateix esquema; primer hi ha unes activitats destinades a reflexionar sobre el concepte, després s'ofereixen exercicis que aporten noves dades i informacions, i un últim bloc d'activitats està destinat a establir un compromís social de l'alumnat amb el concepte que es treballa. De manera que, en acabar les activitats, l'alumne/a ha tingut l'oportunitat d'aprendre, ampliar i interioritzar el concepte treballat.

La pandèmia ens ha demostrat que, com a societat, és urgent educar-nos en els valors de l'*Abecedari de la solidaritat.*

Virgínia Martínez

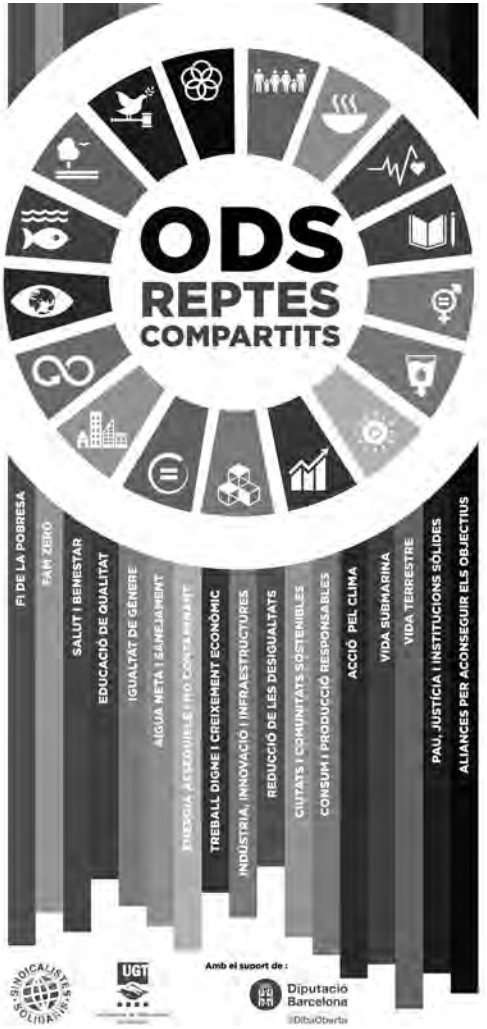
Els ODS són teus

Sovint pot semblar que l'ONU és tan sols la veu de la consciència de la humanitat. L'encarregada de dibuixar un fantasiós món ideal que la realitat esclafa immediatament com una bombolla de sabó. Tan sols una lletania que cíclicament tracta de recordar-nos que no visquem en el millor dels mons. Aquests actes de bonhomia ens remeten més a ingènues cartes als Reis mags que no pas a una llista d'actuacions urgents. Com quan l'any 2000 proposà els **Objectius de Desenvolupament del Mil·lenni** que havien de permetre una major igualtat al món l'any 2015. Es concretaven en fites, mesurables en el seu assoliment, sobre la pobresa extrema, l'educació primària, la igualtat de gènere, la mortalitat infantil, la salut materna i social o les característiques del desenvolupament. Certament, encara que alguns indicadors van millorar clarament, va semblar més fruit de l'acció d'institucions i polítics, de les elits, que no pas de la implicació de la ciutadania a qui també anaven adreçats.

Però el 2015 va fer una nova proposta i els objectius esmentats van ser substituïts pels **ODS (Objectius de Desenvolupament Sostenible)** amb la data límit de 2030. El plantejament va canviar per la força incontestable de les evidències: la humanitat sencera patirà a curt termini la descomposició física i social del món tal com el coneixem fins ara, i l'ONU fa la crida per impedir-ho perquè afectarà a tots els habitants del món. **Ara, més que mai, ens toca a totes i tots**.

La darrera exposició viatgera de Sindicalistes Solidaris «**ODS Reptes compartits**» vol acostar a la ciutadania el significat d'aquests Objectius i conscienciar-nos que igual que tenim a tocar un futur lamentable en aquest planeta, també està a la nostra mà contribuir a frenar aquesta desfeta.

El repte principal, que l'augment de la temperatura del planeta registrada històricament no arribi als dos graus —a hores d'ara ja l'hem superada en un grau—, està suportat en l'assoliment de 17 Objectius:



Fi de la Pobresa; Fam Zero; Salut i benestar; Educació de qualitat; Igualtat de gènere; Aigua neta i sanejament; Energia assequible i no contaminant; Treball digne i creixement econòmic; Indústria, innovació i infraestructures; Reducció de les desigualtats; Ciutats i comunitats sostenibles; Consum i producció responsables; Acció pel clima; Vida submarina; Vida terrestre; Pau, justícia i institucions sòlides; i Aliances per aconseguir els objectius.

Aquests dissent punts apareixen amb la mateixa presentació: **definició de l'objectiu, justificació quantitativa de l'estat de la qüestió, proposta d'accions individuals per al públic i fites sindicals**. La intenció de Sindicalistes Solidaris és comunicar que, ara més que mai, hem d'assumir urgentment la realitat i ser conscients de la importància cabdal de les nostres accions per a canviar el rumb suïcida d'un món abocat al desastre imminent. En definitiva, són **objectius nostres** i ens hem de situar, ara sí, com a actors i actrius protagonistes de l'aturada de la degradació d'un món que, a hores d'ara, reflecteix el nostre fracàs com a civilització. Ja no queda temps: ens hi juguem la qualitat de vida nostra actual i dels que venen darrere.

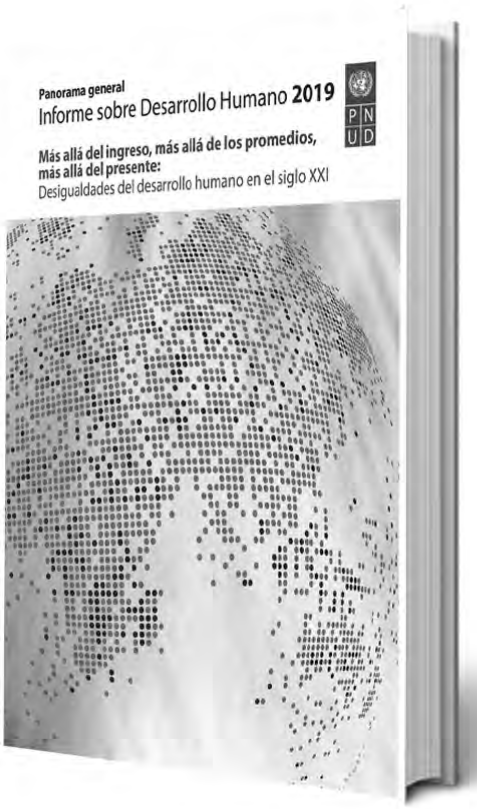
Pepe Alonso

Informe de Desenvolupament Humà 2019 del PNUD

El desembre de 2019 es va presentar, a Barcelona i en primícia a tota Europa, el nou *Informe de Desenvolupament Humà* del Programa de les Nacions Unides per al Desenvolupament (PNUD), el qual tot just acabava de ser publicat a nivell mundial.

La seva primera edició, datada de l'any 1990, va presentar en societat l'Índex de Desenvolupament Humà (IDH). En el seu moment, aquest índex va suposar un canvi important en la forma de mesurar el desenvolupament. Va ser concebut com una eina per comparar el progrés dels països, però tot incorporant una visió àmplia, holística, del desenvolupament humà, superant així les visions exclusivament economicistes del desenvolupament que havien imperat fins aquell moment. L'IDH va incloure variables socials vinculades a la salut, l'educació i els ingressos.

L'informe del 2019, inaugura una nova generació d'informes sobre desenvolupament humà del PNUD que, com a part del #NextGenUNDP, té voluntat d'impulsar el diàleg sobre el futur del desenvolupament. En aquesta edició, el PNUD fa un esforç per aprofundir en l'abast i la complexitat del desenvolupament. El document no només actualitza les dades de la seva anterior edició sinó que, com a element destacat, posa el focus en l'aparició d'una nova generació de desigualtats, que se sumen a les que ja existeixen i que tenen com a detonant els canvis tecnològics i el canvi climàtic. Totes



elles conformaran les desigualtats del desenvolupament humà que estaran molt presents en aquest segle XXI.

L'informe s'estructura en tres parts, configurades en certa manera com una declaració d'intencions: «Més enllà dels ingressos, més enllà de la mitjana, més enllà del present». La primera recomanació és, doncs, combatre interessos i adoptar polítiques que vagin més enllà dels ingressos. En segon lloc, es posa de manifest que si bé les mitjanes són útils, moltes vegades amaguen la mutidimensionalitat de la pobresa i impedeixen visualitzar la informació necessària per desenvolupar polítiques correctes que puguin mitigar els efectes de les desigualtats. I, per finalitzar, s'apunta la necessària mirada de futur, en el sentit de plantejar com evolucionaran les desigualtats, motiu pel qual s'analitzen tant la crisi climàtica com les transformacions tecnològiques.

Amartya Sen, filòsof i economista a qui es deu principalment la idea de l'índex de desenvolupament humà, es va preguntar fa uns anys: «Igualtat de què?», i es va respondre ell mateix: «De les coses que ens importen per construir el futur a què aspirem». Esperem que aquest informe ens inspiri per construir aquest futur sense desigualtats.

Lali Carrillo
Oficina de Cooperació al Desenvolupament
Diputació de Barcelona

Drets humans, un assumpte de responsabilitat política. Guia per a la promoció i protecció internacional dels Drets Humans des de l'àmbit local

Red de Solidaridad para la Transformación Social (REDS)

La invisibilitat i l'aïllament de les víctimes són característiques transversals en situacions de violacions als drets humans. Per això és fonamental denunciar i fer visibles aquestes vulneracions, protegir i acompanyar les persones i comunitats víctimes d'atemptats contra la seva dignitat, i recordar que la violació de llibertats i drets fonamentals, encara que sigui a una sola persona, és un atemptat contra tota la humanitat.

La publicació *Drets humans, un assumpte de responsabilitat política. Guia per a la promoció i protecció internacional dels Drets Humans des de l'àmbit local*, realitzada per la Red de Solidaridad para la Transformación Social (**REDS**), té com a objectiu servir d'instrument de referència al personal tècnic dels governs locals, persones amb càrrecs públics i organitzacions no governamentals que treballen per promoure la protecció dels drets humans des d'una perspectiva global.

Emmarcada en el moviment municipalista que, des de la carta de Barcelona de 1998 fins ara, ha anat consolidant una sèrie de documents orientats a posar els drets humans al centre de la governança local, aquesta publicació es basa en la selecció d'activitats i accions implementades en setze ajuntaments europeus.

La guia, produïda en el marc del projecte «De l'àmbit local al global:

incidència política des de governs locals europeus en greus violacions als Drets Humans», desenvolupat per Reds amb el suport de la Diputació de Barcelona, comporta quatre capítols: «Greus vulneracions als Drets Humans avui al món i factors que les generen», «Governs locals i protecció internacional dels Drets Humans», «Bones pràctiques de governs locals per a la promoció i defensa internacional dels Drets Humans», i «Instruments de la doctrina internacional dels Drets Humans a tenir en compte».

Tal com ens indica REDS en la seva publicació, en aquest temps en què, en els entorns més propers, ressorgeixen ideologies que promouen l'odi i el menyspreu a la dignitat humana, és urgent treballar per una cultura política fundada sobre el respecte dels drets humans internacionalment reconeguts. Els drets humans només seran una realitat quan totes les persones siguin respectades en igualtat de condicions. Per això, a més d'enunciar-los com una qüestió políticament correcta, cal defensar-los, promoure'ls, garantir-los i protegir-los.

Núria Ferres
Oficina de Cooperació al Desenvolupament de la Diputació de Barcelona

Volver a pisar las calles... *Inshal·lah*

Miquel Carrillo Ponce
Editorial Icaria, 2020

El llibre de Miquel arriba en un bon moment. Escrit abans de la crisi covid-19, no ha perdut ni un gram de validesa, i és més necessari que mai quan considerem la multitud de debats i processos d'autoanàlisi que entre tots i totes estem obrint. *Volver a pisar las calles* és un relat personal i professional d'una dècada en què la cooperació internacional i la solidaritat han viscut perillosament. Un llibre que transmet, com sempre ho fa Miquel, processos complexos i de llarg abast, d'una manera clara i planera, que ajuda a posicionar l'escenari dels debats i les dinàmiques viscudes sense condicionar el lector. Un llibre que és útil per als protagonistes, per als implicats en aquesta política pública avui, i per al públic en general.

És útil per als seus protagonistes. Encara que per a alguns d'ells no serà un plat de bon gust, ja que relata com alguns van posar en risc una política pública important en qualsevol societat compromesa i oberta. Diferent serà per a tots aquells que des del seu espai i capacitats la van defensar, sent conscients de la seva debilitat i de la difícil situació que es va viure en molts sectors de la societat. El llibre transmet perfectament els debats i la preocupació perquè les seves accions de defensa no fossin ben compreses per una societat en crisi i amb creixents problemes socials. És en aquest context

que descobrim que potser el relat i el contacte amb la societat havia estat massa descuidat en el món de la solidaritat i la cooperació.

Útil per als implicats actuals, i no només ONGs, també per a les administracions. Molts dels involucrats en aquesta política pública, que han arribat potser més tard, seran capaços d'entendre en bona part la configuració actual del món de la solidaritat internacional i l'activisme social, i la seva interrelació. Útil per entendre el debat obert sobre el concepte de justícia global i el paper de l'internacionalisme i la interrelació entre les dinàmiques globals i locals. Un procés que intenta superar els dèficits identificats en les protestes inicials i que, malauradament, veurem si han tingut aquest efecte en els pròxims anys, quan una vegada més, aquesta política es torni a qüestionar per la situació post-covid-19.

Finalment, considero que aquest llibre és útil també per al públic en general. I és precisament perquè posa a l'abast de tothom els debats, sovint massa críptics i, per tant, excloents, i anima a ser també protagonista. Entendre i participar en aquests debats és l'antídot per evitar la reproducció dels errors de desconnexió. Posa en valor l'internacionalisme, el municipalisme, la solidaritat i la cooperació internacional, el que és necessari davant algunes pulsions de dintre i fora per centrar-nos en els problemes propis o en el reflex local de les dinàmiques globals. Tot això, que no és poc, és el que presenta de manera amena i intel·ligent aquest llibre.

Jordi Cortés
Tècnic de Cooperació
Ajuntament de Barcelona

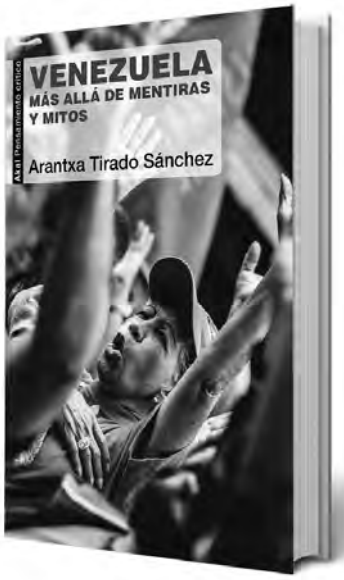
Venezuela.
Más allà de mentiras y mitos

Arantxa Tirado Sánchez
Editorial Akal, 2019

Arantxa Tirado és politòloga de formació i una ferma creient de la lluita de classes, tal com ens va mostrar en la seva primera obra literària *La clase obrera no va al paraíso, l'any 2016*. Un llibre que situa diversos aspectes de la lluita de classes actuals fent referències històriques als privilegis de les classes benestants així com de la lluita obrera i de les classes populars en la conquesta de drets socials i laborals.

En aquesta nova aventura literària Arantxa Tirado va presentar l'any 2019 el llibre *Venezuela. Más allà de mentiras y mitos*. Un llibre que coincideix gairebé en el temps amb la proclamació, després d'una rocambolesca jugada, de Juan Guaidó com a president de la República Bolivariana de Veneçuela, parcialment reconegut, i de Nicolás Maduro com a president de la República Bolivariana de Veneçuela, també parcialment reconegut; un desgavell monumental, a ulls de la comunitat internacional, amb uns grans damnificats: els veneçolans i veneçolanes.

Si un només s'informés a través mitjans de comunicació tradicionals, només tindria una visió esbiaixada de la realitat de Veneçuela. Hi ha massa interessos en joc. En aquest llibre, Tirado desglossa en sis capítols, com si es tractés d'un cirurgià, els mals que pateix el poble veneçolà, els seus orígens, les seves causes i conseqüències. Conceptes com socialisme, capitalisme, imperialisme, agafen nous significats amb la incorporació de dades que s'aporten



al llibre, així com els diferents indicadors d'organismes internacionals que l'autora va desgranant. Ho fa aportant referències bibliogràfiques i amb rigor, allunyant-se del *tertulianisme* que estem acostumats a sentir quan es tracta el tema de Veneçuela, molt present en les últimes campanyes electorals a l'Estat.

Les lluites geopolítiques i estratègiques per controlar Veneçuela i els seus recursos naturals —recordem que té un jaciment important de petroli— fan que Veneçuela estigui de plena actualitat. Veneçuela, sense voler, s'ha convertit en aquell territori que manté l'essència del que representava el mur de Berlín, el teló d'acer, la guerra freda entre dos mons, dos models, el capitalisme i socialisme. El boicot financer i comercial de Veneçuela, així com el bloqueig i sancions d'altres països i principalment dels EUA, està passant factura a la població del país que lluita dia a dia per la seva dignitat.

Amb la lectura d'aquest llibre arribes a la conclusió que, de Veneçueles, com a mínim n'hi ha dues, la que ens imaginem, amb la informació que ens arriba, i la que relata Arantxa Tirado a peu de territori parlant i vivint amb la seva gent. Tirado desprèn honestedat i s'ha tornat a guanyar la credibilitat amb aquesta última obra que desendreça consciències sobre la moral i l'ètica de l'establishment, els mercats i les multinacionals, on hi ha massa interessos econòmics, i ens fa reflexionar sobre si, realment, en aquest món on no funcionen gaires coses, no seria necessari un reset per tornar a començar amb els valors dels drets humans com a premissa.

Daniel García
Coordinador de l'Àrea de cultura i memòria històrica de la UGT de Catalunya

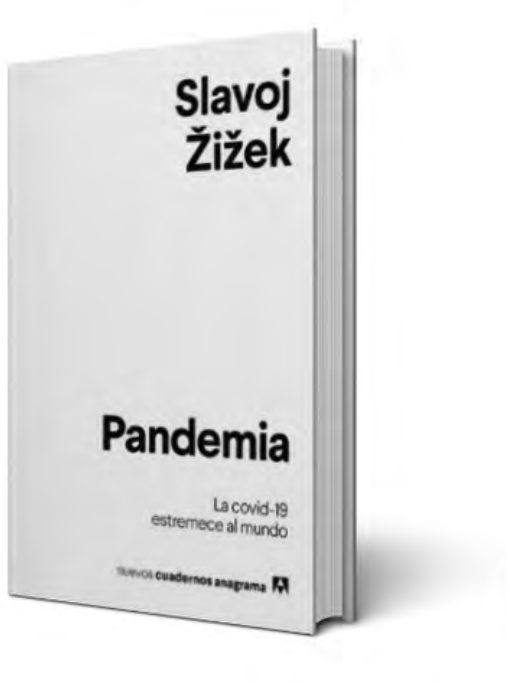
Utopías y distopías en torno a la covid-19

El 15 de septiembre de 2008, hace ya doce años, el gigante financiero Lehman Brothers quebró. Los efectos son de sobra conocidos por todos: el incendio de los mercados, la conformación de una crisis económica a escala mundial, la precarización de las condiciones laborales, los recortes en sanidad, en educación, y así podríamos continuar todo el artículo.

Paradójicamente, aquéllos que nos arrastraron a la mayor de las incertidumbres, salieron más fortalecidos de esa experiencia. El capitalismo en su condición de estructura orgánica se reformuló, no para garantizar medidas sociales que pusiesen freno al descontento —ya no existía una alternativa que pudiese arrebatarle la hegemonía—, sino para preservar sus intereses e, incluso, expandirlos en detrimento de los trabajadores y trabajadoras.

Hoy, recién iniciada la «nueva normalidad», son miles las personas decididas a dejar atrás el duro confinamiento. Ya sea tomando una copa con las amistades en cualquier terraza soleada, como visitando las bellas costas del litoral. Sin embargo, tal y como anunció Naomi Klein en *La doctrina del Schock. El auge del capitalismo del desastre*, la conmoción y la confusión resultan idóneas para la implantación de reformas impopulares. La epidemia vírica ha permitido la generalización del ERTE, también la normalización de un teletrabajo que se nos presenta ideal, pero que dispone de múltiples incógnitas y beneficios para el empresariado a largo plazo.

En definitiva, nos hallamos ante un punto de inflexión que determinará las condiciones de vida de las generaciones venideras. Un aspecto sobre el que han teorizado prestigiosos intelectuales de nuestra contemporaneidad, ofreciendo prismas muy diversos: desde los más fatalistas a los más idílicos.



«La covid-19 ha asestado al capitalismo un golpe mortal», con esta breve pero no menos impactante sentencia, el filósofo Slavoj Žižek nos muestra la tesis defendida en su ensayo *Pandemia*, así como en el artículo publicado en *Russia Today*, titulado «Coronavirus is a blow to capitalism in the style of 'Kill Bill' and could lead to the reinvention of communism». La idea subyacente en ambas publicaciones incide en las limitaciones mostradas por el globalismo de mercado y el populismo nacionalista a la hora de hacer frente a la crisis sanitaria. Lemas tipo «America first» han quedado desprovistos de todo sentido, ya que la problemática trasciende más allá de los Estados-Nación. Siendo la coordinación y la colaboración a escala mundial, la única vía de alzarse victoriosos en esta particular contienda.

Žižek concibe la actualidad como un escenario óptimo para la aparición de una ideología que garantice mayor beneficio a la larga. Un ideario que conlleve al establecimiento de una sociedad fundamentada en la solidaridad y la cooperación, a su vez, tutelada por organismos supranacionales como la Organización Mundial de la Salud (OMS). Este porvenir, para algunos utópico, será consecuencia directa del instinto de supervivencia ante un virus que no distingue de clases ni nacionalidades. Por lo que, la catástrofe —remarca nuevamente el pensador de

origen esloveno— facilitará el entendimiento y, con ello, conquistas sociales hasta ahora inimaginables, entre las que destaca la red sanitaria pública global.

La lectura de *Pandemia* resulta enriquecedora, ya no sólo por la valentía de proponer un horizonte exento de muchos de los males de nuestros días, también por las incógnitas emanadas de su interpretación. Unas de las cuestiones que acompaña continuamente a la obra es la de: ¿Será suficiente esta crisis para percibir la importancia de la solidaridad? Observando la deplorable actitud de algunos Estados miembros de la Unión Europea durante la epidemia, es difícil emitir un veredicto.

«Žižek afirma que el virus asesta un golpe mortal al capitalismo, y evoca un oscuro comunismo. Se equivoca»; estas palabras, emitidas por el prestigioso Byung-Chul Han, hacen patente la disconformidad de sus homólogos ante una visión tan optimista. El filósofo surcoreano se desmarca del alegato de Slavoj Žižek, debido a que no contempla un futuro esperanzador que parta de la situación actual, más bien todo lo contrario. En su publicación *La emergencia viral y el mundo de mañana*, del diario Elpais.com, avisa: el fracaso de Europa a la hora de controlar la epidemia ha sido rotundo, las libertades individuales abanderadas por las sociedades occidentales se han erigido como un obstáculo. Este hecho contrasta con el éxito de las políticas asiáticas de los últimos meses, con formas más intrusivas de combatir la pandemia, facilitadas por la influencia de la mentalidad confucionista.

La tesis de Byung-Chul Han asegura la pujanza del capitalismo en el futuro próximo, esta vez, seguida por la vigilancia digital de todos los individuos que componen el entramado social. Descartando por completo la «revolución viral» a la que alude el intelectual esloveno.

Al margen de estos supuestos, sí existe una certeza: nuestros actos son esenciales en la configuración del horizonte que está por venir. Por ello, debemos canalizarlos en un movimiento obrero que prime el presente y el futuro, por encima de burdos intentos de revisionismo histórico. De nuevo, tenemos la responsabilidad de ser dueños de nuestro destino.

Álvaro Cortés Oliva

CTAC AUTÒNOMS

CONFEDERACIÓ DE TREBALLADORS AUTÒNOMS DE CATALUNYA

PRIMERA FORÇA SINDICAL MÉS REPRESENTATIVA DEL TREBALL AUTÒNOM A CATALUNYA

No estiguis sol@

Hi érem, hi som, hi serem!

Assessora't a l'inici de la teva activitat com autònom@ , en la normativa, la legislació i els teus #DRETS

ctac@catalunya.ugt.org ☎ 933 271 498 www.autonoms.com

CTAC, SEMPRE AL TEU COSTAT

PER LA GLOBALITZACIÓ
DELS DRETS LABORALS

TREBALLA AMB

SINDICALISTES SOLIDARIS

DE LA UGT
DE CATALUNYA

www.sindicalistessolidaris.org

UGT
UNIÓ GENERAL DE TREBALLADORS
DE CATALUNYA

SINDICALISTES SOLIDARIS